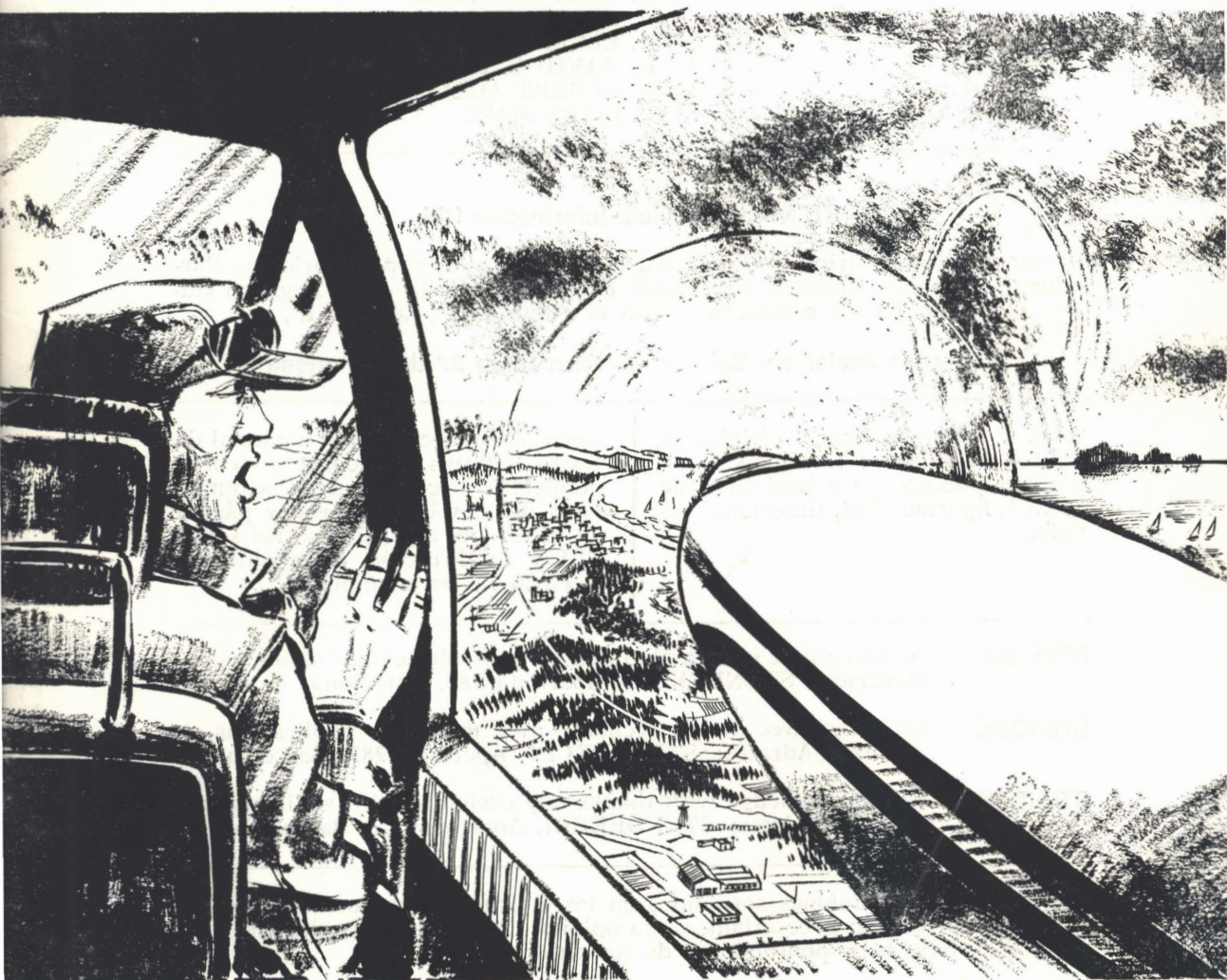


STEN DEK

SERVICIO INFORMATIVO C. E. I. - AÑO IV - N.º 14 - SEPTIEMBRE - 1973



OVNI SOBRE
LAS ISLAS MEDES

Composición del Consejo Directivo del Centro de Estudios Interplanetarios para el bienio 1972-1973

Bajo la Presidencia de Honor de los Sres. Profesores Don Hermann Oberth, Don Màrius Lleget, Don Antoni Ribera y Don Mariano Velasco

Presidente:	Sr. J. M. CASAS-HUGUET
Vice-Presidente:	Sr. FRANCESC MELIS
Sec. Gral. y Tesorero:	Sr. PERE REDÓN
Vice-Secretario:	Sr. MANUEL MANÉN
Consejeros:	Sr. MIQUEL SOLER
» :	Sr. JOAN CREXELLS
» :	Sr. JOSEP SERRA-PLANAS
» :	Sr. LLUÍS TOMAS-ROIG
» :	Sr. DAVID G. LÓPEZ
» :	Sr. ALBERT ADELL
» :	Sr. LLUÍS MARÍ

STENDEK, Servicio Informativo CEI

Es una publicación trimestral del Centro de Estudios Interplanetarios de Barcelona, agrupación fundada en octubre de 1958 e inscrita en el Registro Gubernativo de asociaciones con el número 154, sección 1.ª,

con sede social en: Balmes, 86 entresuelo 2.ª de Barcelona

Toda la correspondencia dirigida al Centro de Estudios Interplanetarios y a esta publicación deberá enviarse a: CEI, Apartado 282, Barcelona, España.

Toda reproducción total o parcial de textos, dibujos y fotografías deberá publicarse necesariamente acompañada del nombre, número y página de la revista, añadiéndose las siglas CEI y su dirección. Se agradecerá el envío de un ejemplar.

STENDEK agradecerá el intercambio con otras publicaciones similares.
Dirección: STENDEKCEI, Apartado 282, Barcelona.

STENDEK acceptera avec plaisir l'échange avec toutes les publications similaires. Adresse: STENDEKCEI, Apartado 282, Barcelona.

STENDEK will acknowledge with thanks any exchange with similar publications. Address: STENDEKCEI, Apartado 282, Barcelona.

Los conceptos y opiniones sostenidos en los artículos firmados en estas páginas no representan necesariamente la opinión del CEI. Los escritos insertados lo son bajo la responsabilidad de sus autores.

En este número colaboran D. Vicente-Juan Ballester Olmos (Erudito Orellana, 14. Valencia 8), D. Miguel Guasp (Dr. Vila Barberá, 8. Valencia 7) y D. Oscar Rey Brea (Geranios, 22. La Coruña).



CENTRO DE ESTUDIOS
INTERPLANETARIOS

SUMARIO

Portada, interpretación libre del incidente OVNI de las Islas Medes, de julio 1973.	
Editorial, por Lluís Mari .	Págs. 1
Observación OVNI en las Islas Medes, por Casas-Huguet .	2
Falso OVNI en Galicia, por Oscar Rey Brea .	6
Cuantización de la Ley Horaria, por Vicente-Juan Ballester Olmos y Miguel Guasp .	7
Extrañas luces en el cielo de Brujas (Bélgica), por el Grupo GESAG .	12
Epigrafía OVNI, por el Ing. Sebastián Robiou Lamarque .	15
Evoluciones de un OVNI cerca de Muñotello (Avila), por Vicente-Juan Ballester Olmos .	25
Argentina: informe del caso Calle, por Roberto Enrique Banchs .	29
Puente Herrera 1970 — San Francisco Solano 1965, por Fabio Zerpa y Omar Pagani .	32
«Recuerdos del futuro» y «Regreso a las estrellas», por Albert Adell .	34
Revistas OVNI en el mundo	34

Director:
Joan Crexells
Sub-Director:
Pere Redón
Maquetista:
Josep Serra-Planas

Dep. Legal: B - 21.354 - 1972
IMPRIME: J. Massanés/Impresor
Villarroel, 123 - Barcelona

EDITORIAL

Con la aparición del número anterior se inició el cuarto año de existencia de STENDEK. Surgió ésta en un momento en que era necesaria la publicación de una revista que recogiera en sus páginas los trabajos realizados por los Centros de la Península Ibérica.

Hace tan solo unos días, mientras nos encontrábamos preparando la composición de este número, recordábamos cuando a principios de 1970 nos reunimos varios jóvenes miembros del C.E.I. para estudiar la posibilidad de editar una revista centrada totalmente en el tema OVNI. Analizamos todos los detalles, no dejando nada al azar: formato, maqueta, portada, nombre. Fueron unos meses en que, pese al enorme trabajo que ello representaba, lo realizamos con gran entusiasmo. Así nos sentimos completamente recompensados, cuando pudimos tener en nuestras manos el n.º 1 de STENDEK recién salido de la imprenta.

Pero allí no terminaban nuestros desvelos, sino que tan solo daban comienzo, ya que a partir de entonces nos habíamos impuesto la responsabilidad de cumplir trimestralmente una cita fijada de antemano, de iniciar en cada nueva edición una carrera contra el tiempo, de procurar mantener un alto nivel de calidad para la revista en la que habíamos centrado todos nuestros esfuerzos.

Por todo ello dimos cabida en sus páginas a aquellos artículos, investigaciones, estadísticas, etc. que tomando como base el tema OVNI se presentaran con un mínimo de lógica y seriedad, huyendo así de los sensacionalismos que, desgraciadamente, abundan tanto incluso hoy en día.

De esta forma esperamos poder depositar en manos de los interesados en el tema, una información actualizada del mismo; unas veces simplemente relatada en espera de su posterior estudio, y otras analizada hasta en sus más mínimos detalles. Recordemos, como corroborando nuestras palabras, el artículo publicado en el número anterior relativo al trabajo realizado sobre la cinta magnetofónica grabada por D. Javier Bosque.

De este modo, y como apuntábamos al principio de este Editorial, la revista STENDEK permanece abierta a todos los Centros e investigadores del mundo; aunque, principalmente, por proximidad geográfica e idiomática, a los españoles y a los países de habla hispana. Esperamos que de esta mutua colaboración pueda surgir alguna respuesta a los interrogantes que actualmente tenemos planteados.

Lluís MARI

OBSERVACION OVNI EN LAS ISLAS MEDES

por Casas-Huguet

Pese a que en ocasiones nos sentimos inclinados a pensar que las manifestaciones OVNI —Observaciones— han decrecido mucho en estos últimos años, lo cierto es que han venido manteniendo una frecuencia cíclica indeterminada, en sentido de que a períodos más o menos largos, caracterizados por la escasez de Observaciones OVNI, han sucedido otros en los que dichas Observaciones se han producido con evidente asiduidad. Posiblemente nos hallamos en una de estas fases positivas, pues van llegando a nuestro conocimiento los detalles de ocasionales e interesantes Observaciones. El fenómeno, pues, que tanto nos apasiona estudiar e investigar, no nos abandona y sigue vigente en nuestros cielos, espoleando nuestro afán y lanzándonos el singular desafío de su insólita naturaleza y significación. Como contrapartida, nosotros seguimos en la brecha y no cejaremos en nuestro empeño, pertrechados con la esperanza de que algún día podremos, tal vez, obtener el conocimiento, propósito último y definitivo de nuestra labor.

* * *

Vamos a exponer en esta ocasión los detalles de una Observación OVNI que reúne en sí el triple interés de su proximidad en el tiempo y en el espacio (escribimos estas líneas en Barcelona) y la especial calidad del testigo. En efecto, dicha Observación tuvo lugar el día 16 de julio de 1973 en la zona de las Islas Medes, frente a las playas de L'Estartit (Gerona), siendo testigo de ella un piloto comercial que volaba en una avioneta de las que tanto se han utilizado en este último verano para colaborar en la extinción de los numerosos y graves incendios forestales que, a modo de funesta plaga, hemos debido soportar en nuestros montes, como consecuencia, en gran parte, de la inconsciencia y ligereza del obrar humano.

Eran las 18,30 h. y volaba dicha avioneta a una altura de 1.000 m. y a unos 14 kms. de las Islas Medes, después de haber cargado agua en el aeropuerto de Ampuria Brava (cercano a la población gerundense de Roses). Cuando se dirigía a cumplir su misión de colaborar en la extinción de un grave incendio declarado en los bosques de Platja d'Aro, el piloto de la aeronave, cuyo nombre silenciaremos a petición del propio interesado, vio a muy escasa distancia y situado aproximadamente en el mismo plano horizontal de su aparato, pero algo más adelantado y hacia su derecha, un objeto que por sus características y movimientos le produjo una vi-

vísima impresión y también una aguda sensación de temor, por lo cual hizo virar su aparato para tratar de huir. Sin embargo el extraño objeto mantuvo su posición en relación con la avioneta (a la derecha y un poco adelantado).

En vista de lo que estaba ocurriendo, el piloto llamó a su base comunicando tener dificultades (confiesa con sinceridad que no se atrevió a decir la verdad a sus compañeros de escucha, por temor a no ser creído) y prosiguió en sus esfuerzos por tratar de escapar, picando para ganar velocidad, aunque sin conseguir su propósito de despegarse del extraordinario objeto. Al tomar tierra en el citado aeropuerto el piloto explicó que cuando ya estaba pensando en efectuar un aterrizaje de emergencia en la vecina playa de Pals (llamada de L'Estartit), el objeto o lo que fuere, se elevó rápidamente hasta desaparecer.

Otros detalles a destacar y que concurren en esta notable Observación OVNI aparte de los referentes al OVNI en sí y que describiremos a continuación, se refieren a que el piloto no se atrevió a explicar claramente y por la radio lo que veía, según ya dejamos dicho, temeroso de la posible burla de sus compañeros que estaban a la escucha en tierra, y, también, el dato de que en determinados momentos notó que le *fallaba totalmente* la emisora del avión, por cuyo motivo se desprendió mo-

mentáneamente de los auriculares que llevaba colocados para comunicar y entonces pudo apreciar claramente que el OVNI producía, en sus desplazamientos alrededor de la avioneta, un ruido muy superior al del motor de la misma, sonido que el piloto apreció y califica como semejante a un poderoso trueno continuo.

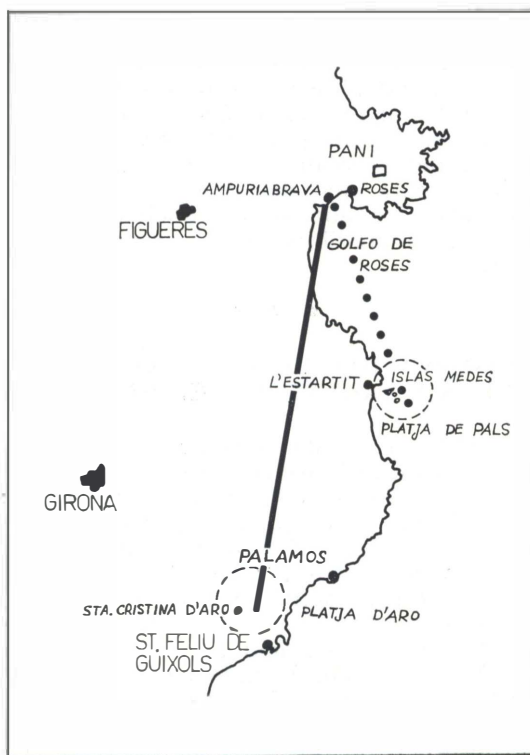
A título de significativo comentario, podemos hacer constar aquí que cuando el piloto tomó tierra, en su aeropuerto de procedencia, se hallaba excitadísimo y todavía asustado por lo que acababa de sucederle y habló de todo ello, entre otras varias personas, con un comandante destacado por aquel entonces en la vecina base militar de Pani, el cual, por todo comentario, le dijo, a título de consuelo probablemente y para tranquilizarlo: *que él no era el primero ni sería el último en ver tales cosas*. Sobran más palabras...

El piloto describe el OVNI de la manera siguiente:

Se trataba de un objeto sólido, su forma era algo así como un balón de *rugby* en posición vertical y teniendo truncada o recortada la punta inferior. Su color era verdoso desde la punta superior hasta la mitad de su altura y desde ahí empezaba a transformarse en anaranjado y después rojizo, irradiando luz. El tamaño del OVNI lo evalúa en unos 20 m. de alto por unos 10 m. de ancho (en todo caso se trata de un tamaño considerable, algo así como una casa corriente de 6 pisos). Pese al aspecto liso del objeto, el testigo se dio cuenta perfectamente, según aseguró, de que el objeto giraba sobre sí mismo. El piloto manifiesta que sintió pánico y asegura que experimentó una extraña sensación, como de atracción hipnótica, al mirar hacia el objeto.

La altura a que se hallaba el OVNI fue la necesaria para conseguir en todo momento su propósito de mantenerse al nivel del avión y en posición algo adelantada al mismo y situado a su derecha. La velocidad mantenida por el OVNI fue superior a la de la avioneta, pues no pudo, en ningún momento, ser alcanzado por ella. El objeto estuvo evolucionando alrededor de la avioneta siguiéndole en las diversas maniobras que esta última efectuaba para tratar de eludirlo y alejarse de él. Todo ello ocurrió a una altura entre los 200 y los 1.000 m., según fueron las evoluciones del avión.

En total la Observación duró de 10 a 12 minutos. El cielo se hallaba despejado



Zona de la Observación. (Trazo seguido, itinerario normal de la avioneta; trazo punteado, ruta seguida el día de la observación.)

y se apreciaban algunos estrato-cúmulos a unos 1.400 m. de altura. La Observación se efectuó a pleno día y el Sol descendía hacia el ocaso. La visibilidad era buena, sin calima, alcanzando a unos 30 kms. El tiempo era caluroso y seco.

De todo cuanto dejamos transcrito se desprende que esta fue una muy interesante Observación OVNI. Según noticias que estamos pendientes de poder confirmar, algún otro piloto pudo observar también el OVNI con ocasión de los numerosos vuelos efectuados en dicho día y en aquella zona. Asimismo estamos pendientes de conseguir información respecto de cuáles pudieron ser las causas de un apagón que se produjo en dicha fecha y en la misma zona de la Observación a que estas líneas se refieren.

Comentando la significación de tales hechos y contrastándolos con Observaciones semejantes, podemos llegar a la afirmación de que la Observación pertenece, por su característica de Observación efec-

tuada desde una aeronave en vuelo, a un grupo que se ha dado con relativa frecuencia en nuestro propio país y también en todo el mundo. Tal vez resultará de interés para el lector de *STENDEK* que relatemos a continuación un par de tales Observaciones, afines y realizadas en la Península Ibérica, para que del relato puedan ser obtenidas las adecuadas conclusiones en orden a la credibilidad del caso que nos ocupa.

* * *

OBSERVACION DE UN OVNI ENTRE REUS Y TARRAGONA EL DIA 15.5.68

Para relatar esta singular e importante Observación utilizaremos prácticamente las mismas palabras empleadas por nuestro comunicante, persona que, por cierto, resulta ser de la máxima credibilidad por tratarse de un militar de alta graduación y a la sazón en activo en servicios de «Comunicaciones y Electrónica». La carta recibida decía lo siguiente:

«El día 15 por la mañana apareció un OVNI entre Reus y Tarragona, a una altura de unos 20.000 pies, cosa que originó el despegue de dos *F-86* de Zaragoza, ya que fueron dos las estaciones de *radar* que lo localizaron: la de Roses y la de Calatayud. Al aproximarse la pareja en línea de vuelo y a su misma altura, el OVNI se desplazó hacia arriba verticalmente, hasta unos 40.000 pies aproximadamente, techo no alcanzable por los *F-86*. Se dio entonces orden de que saliera una pareja de *F-104* de Torrejón (Madrid), y volvió a ocurrir lo mismo: al aproximarse los reactores al OVNI, éste volvió a subir, esta vez a más de 60.000 pies, techo inalcanzable sin cabina especial. Hablando con los pilotos, cuando tomaron tierra, declararon que tenía forma de seta y brillo metálico. Se llamó al centro meteorológico —en Roses hay un destacamento francés al mando de un capitán— y nos confirmaron que no se había lanzado ese día ningún globo sonda ni cosa parecida.»

Lo único que para nosotros no queda enteramente claro, en la forma como viene redactada la información obrante en nuestro poder, es la posible relación existente entre el citado centro meteorológico y el aludido destacamento francés. Es posible que se tratara de un puesto de observación y recogida de datos atmosféricos encomendado a un grupo de militares franceses,

quizá dentro de un programa de mútua asistencia e intercambio de datos.

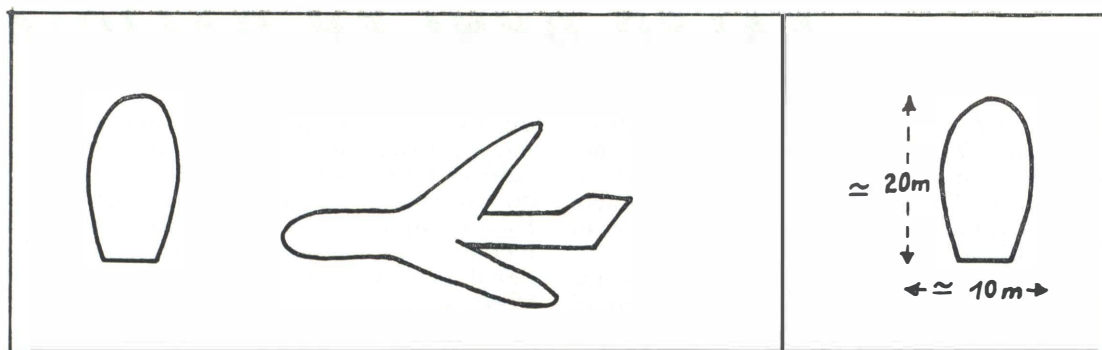
* * *

OBSERVACION OVNI EFECTUADA DESDE UN AVION DE LINEA EN EL TRAYECTO PALMA-CASTELLON EL DIA 25.2.69

Esta Observación fue extensamente comentada y difundida por casi todos los periódicos de España, recogiénola en este lugar y ocasión pues ello nos parece oportuno a efectos de sistemática y por la garantía y fiabilidad que merecen las personas que la relataron. Fueron testigos de lo que vamos a narrar el piloto de la nave (un *Caravelle* de pasajeros) señor J. O. A., el copiloto señor C., el mecánico señor C. y la azafata, habiéndolo podido observar todos ellos desde la cabina del aparato, pues el extraño objeto apareció a lo lejos y frente al avión por cuya razón no lo pudo observar ningún pasajero, si bien uno de ellos nos aportó un valioso testimonio acerca de los bruscos cambios de rumbo del avión, directa consecuencia de los esfuerzos del piloto de la aeronave para eludir y distanciarse de la ruta seguida por el OVNI. Explicó el piloto:

«Serían las nueve y media de la noche del día 25 de febrero 1969 y procedíamos del aeropuerto de Son Sant Joan (Palma de Mallorca) con un ligero retraso. Llevaríamos unos 20 minutos de vuelo. El *Caravelle* volaba a unos 9.000 m. sobre el mar y el objeto a la misma altura, quizá un poco más alto. Su forma era triangular y su color rojo intenso, poseyendo mayor luminosidad en los vértices. El segundo piloto y el mecánico afirmaron que se trataba no ya de un foco luminoso único, como le pareció desde su puesto en la cabina más iluminada, al piloto señor J.O.A. sino de tres luces separadas e independientes. El objeto no parpadeaba pero cambiaba de color, pues cada pocos segundos pasaba del rojo al blanco brillante, con un anaranjado intermedio. Lo cronometré y resultó que tardaba diez segundos en cambiar de un color al otro. La observación duró en conjunto unos 20 minutos. Lo observado fue lo siguiente:

Al rato de despegar del aeropuerto de Palma de Mallorca vimos una luz en el cielo, que en un principio supusimos bien podía ser un avión por los cambios de luces, aunque los intervalos duraban más que



Dimensiones del OVNI observado sobre las Islas Medes.

en los aviones. Preguntamos a Barcelona si por nuestra ruta pasaba algún avión y nos dijeron que no. El objeto lo tuvimos delante del morro del avión durante unos 20 minutos. Primeramente el OVNI se alejó de nosotros hasta el extremo de hacerse un punto luminoso pero sin llegar a desaparecer. Luego se acercó de nuevo hasta su posición anterior, que calculamos de manera sumamente inexacta y poco fiable en unas 70 millas por delante de la posición ocupada por nuestro avión, y descendió aparentemente hasta el suelo para volver a subir vertiginosamente hasta situarse prácticamente a nuestra misma altura.» Lo que más extrañó a los testigos fue el hecho de que dicho trayecto de descenso y vuelta a ascender (unos 18 kms.) lo efectuó en un tiempo de unos 3 segundos, lo cual supone un desplazamiento repentino a la velocidad impresionante de unos veinte mil kms. hora... El objeto permaneció a la altura del avión unos 8 ó 9 minutos, alejándose después lentamente y empequeñeciéndose hasta desaparecer por completo. El piloto-comandante de la nave dice que el misterioso objeto *se fue* y el copiloto afirma que *se difuminó*. El tamaño aparente del objeto era algo así como una naranja y la distancia a que se hallaba del avión resultó prácticamente imprecisable, aunque el copiloto apuntó la cifra de unas 70 millas... ¡lo cual significaría que el objeto tendría un enorme tamaño real!! En algunos informes se afirma que los observadores manifestaron que el objeto reapareció casi en las proximidades del final del vuelo, o sea en Madrid, despidiendo una impresionante luz blanca, desapareciendo instantes después en el espacio.

En alguna de las entrevistas a que fue sometido el piloto, señor J.O.A., este mani-

festó su sorpresa por el hecho de que el informe que él redactó y entregó, en relación con las vicisitudes de este vuelo, hubiera trascendido al público de manera tan espectacular. «Nosotros hemos de entregar —afirmó— unos informes confidenciales dando cuenta detallada de lo ocurrido en cada vuelo. Creo —añadió— que la noticia debió partir de alguna de las torres de control que mantuvieron contacto con nosotros». Desde luego, la conversación mantenida con tierra quedó grabada en cinta magnetofónica, ya que al respecto el piloto afirmó que varios días después de ocurrido el incidente, tuvo ocasión de oír dicha cinta en el Centro de Control del Aeropuerto de Barcelona.

Para finalizar diremos que el piloto y comandante de la nave desde la que se efectuó esta importante Observación manifestó a los reunidos: «Cuando vimos las luces pensamos en todo: en Venus, en un avión, en un globo y, sin embargo, *seguro que no era nada de esto*. La noche estaba muy clara y no podíamos confundirnos: *lo que vimos era un objeto no identificado; eso seguro.*»

Algunos de los miembros del CEI hicieron gestiones encaminadas a obtener autorización para escuchar dicha grabación magnetofónica, pero no conseguimos nuestros propósitos...

* * *

Hemos descrito una valiosa trilogía de Observaciones, de cuya atenta lectura y consideración cualquier persona objetiva y desapasionada podrá obtener sustanciosas conclusiones acerca de la realidad y algunas características esenciales del fenómeno OVNI.

CASAS-HUGUET

FALSO OVNI EN GALICIA

por Oscar Rey Brea

En el *Ideal Gallego* del domingo, 10 de junio de 1973, se publicaba una nota, de pocas líneas, que decía: «Ayer al atardecer, se vio un OVNI sobre la vertical de Lugo. Estaba estacionado y desprendía una gran luminosidad, de tonalidad rojiza».

En Lugo, el sábado, se encontraban dos compañeros míos, que vieron también el citado objeto, pero que no me pudieron aclarar más de lo que decía el citado diario.

El lunes, día 11, en el mismo periódico se podía leer: «EL DOMINGO UN OVNI SOBRE EL FERROL. El Ferrol 10. (De nuestra Delegación). En la mañana del domingo fueron numerosas las personas que observaron sobre la zona de La Cabana un objeto circular brillante, totalmente inmóvil. Fueron varias las llamadas efectuadas a la emisora local, así como a otros centros, por vecinos preocupados ante la presencia de dicho objeto volador. Al mediodía desapareció [*mentira*] para situarse más tarde en la zona de Ventoso. El objeto era circular, con dos aros y despedía una luz potentísima. Se advertía en su parte baja como unas patas. Todo el aparato iba cubierto de una especie de velo azulado. Se han hecho diversas conjeturas sobre la presencia de este objeto volador de parecidas características al que se situó sobre la ciudad de Lugo en la tarde del sábado».

Sin embargo, la prensa local nada dijo de lo visto sobre La Coruña durante todo el día del domingo (lo mencionó días después *El Faro de Vigo* en parte, con datos que se le habían proporcionado desde el Observatorio de La Coruña.

¡Pero no se trataba de un OVNI!

A las ocho de la mañana del domingo,

día 10, un compañero del Observatorio llamó a mi casa por teléfono y me pidió que subiera rápidamente, pues estaba observando un objeto extraño en dirección norte. Hice levantar a uno de mis hijos; tomé un teodolito, la cámara fotográfica, el automóvil y a las ocho y cuarto estaba en el Observatorio.

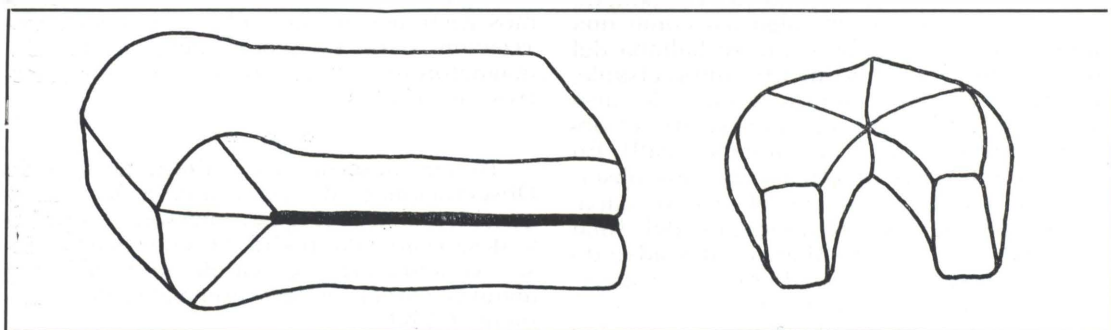
A las once de la mañana se había trasladado 130°; lo habíamos observado atentamente con el teodolito y había obtenido doce fotografías. A esa hora tomé el automóvil y me trasladé con mi hijo a la Torre de Hércules. Allí, con el teodolito, tomé las coordenadas. En el Observatorio las tomaban al mismo tiempo. Esta triangulación nos situó el objeto a 28 kms. de altura y a 10 kms. de distancia en dirección 200°.

Al mismo tiempo, estaba siendo observado desde la playa de Baldayo, situada a 20 kms. de La Coruña, por un compañero, que tiene un chalet en la citada playa, y desde Malpica, a 32 kms. por un amigo, un oftalmólogo, detalle que certifica una gran altura. Ambos lo observaron con prismáticos.

Por la tarde continué contemplando el dichoso objeto, con el teodolito, desde los puntos 5 y 4, a la vez que lo contemplaba también el compañero de servicio en el Observatorio. Y una vez en La Coruña, pude contemplar su ocaso a las 20 h. 20 m. 20 s., cuando brillaba como una estrella de —3.^a magnitud, de color algo rojizo.

Calculada la diferencia entre la puesta de Sol en tierra y la puesta de Sol para el objeto, nos dio una altitud de 30 kms. Y estaba situado otra vez al Norte.

Durante las doce horas, 20 m. y 20 s.



El falso OVNI visto desde dos ángulos diferentes.

que lo estuvimos contemplando, trazó una elipse completa siguiendo una trayectoria típicamente anticiclónica. (Aún sabiendo de qué se trataba, lo estudiamos tan intensamente por el gran interés profesional que tenía para nosotros el fenómeno).

Pero no era un OVNI.

Se trataba simplemente de un globo, aun cuando no de forma tradicional, de

polietileno, muy transparente, de un diámetro aproximado a los cuarenta metros y de una longitud de unos ciento veinte. Era como una especie de colchón doblado por la mitad, según dibujos adjuntos y de ahí que a veces, al situarse en forma de V invertida, a simple vista se le supusiera con «una especie de patas».

Oscar Rey Brea

CUANTIZACION DE LA LEY HORARIA

Método para expresar el grado de semejanza de una curva de distribución horaria con otra tomada como modelo.

por Vicente-Juan Ballester Olmos y Miguel Guasp

MOTIVACIONES DE ESTE TRABAJO

Los autores han tenido la oportunidad de realizar varios estudios en los que la denominada *ley horaria* («Law of the Times») ha podido ser verificada reiteradamente. En otras experiencias, han comprobado que aquellas muestras de datos considerados como negativos o falsos diferían de esta estructura de forma apreciable. Ello se ha traducido en la necesidad de elaborar un sistema que permita racionalizar esa regla en forma de sencillas expresiones y cuantizarla en una escala de valores.

Se ha dado en llamar *ley horaria* a aquella singular distribución, descubierta e interpretada por el doctor Jacques Vallée, que presentan los casos de aterrizaje OVNI tabulados de acuerdo con las horas del día, ateniéndose a una extremada constancia interna para cualquier conjunto de datos sobre el que se la deduzca. Se la conoce como una de las constantes más importantes y a la vez mejor estudiadas del fenómeno OVNI *Tipo I*, pues todos los investigadores que han pretendido analizar el problema de los aterrizajes sea cual fuese el ángulo tomado (a escala local, a escala mundial, limitándose sólo a incidentes con presencia de ocupantes, con evidentes huellas físicas, etc.), han concurrido en afirmar categóricamente que sus datos se ajustaban a la primera descripción de esta curva horaria, la cual se ha ido refinando en el transcurso de los años.

Al margen del problema todavía no dilucidado de la naturaleza y origen de los Objetos Volantes No Identificados, es un

hecho indudable que estos siguen fielmente los siguientes patrones horarios, al menos en lo que respecta a los sucesos del *Tipo I* (*):

1. — La proporción de informes diurnos es muy baja.

2. — Durante la tarde se da un incremento progresivo del número de observaciones, que alcanza su máximo alrededor de las 21 horas.

3. — A partir de entonces se inicia un decrecimiento casi exponencial, con otro máximo más pequeño sobre las primeras horas de la madrugada, lo que aparentemente indica que éste es función del número de testigos potenciales.

Ese acusado patrón del fenómeno nos ha inducido a desarrollar un método que, teniendo como base su propia coherencia y universalidad, permita al analista expresarse rigurosamente en este dominio. Tomando a través de la cantera de datos existente una distribución que sea válida para todos ellos, se han hallado unas fórmulas objetivas con las que obtener unos valores numéricos que reflejen el grado de similitud de cualquier curva dada con una tomada como «perfecta». Esto nos ha llevado a plantear una tabla que relaciona los valores encontrados con la semejanza real de cada curva con la modelo, que no es sino un mecanismo para establecer cuantitativamente la homogeneidad (y, por tanto, la fiabilidad) de un grupo de datos. Los resultados de este ensayo metodológico nos permiten vislumbrar nuevas y fructíferas metas de investigación que deberán ser posteriormente alcanzadas.

(*) Aún no se han llevado a cabo suficientes estudios sobre la variación horaria en sucesos de otros Tipos para que se pueda definir, en esos datos, una norma general, precisa y constante, como la que se encuentra repetidamente en los aterrizajes.

CONVENIOS PRELIMINARES

Por definición, llamaremos *curva satisfactoria* a aquella distribución horaria obtenida de un amplio catálogo mundial de aterrizajes (J. F. Vallée, versión del año 1971), el cual contiene 1.367 casos. De ellos, 873 que señalan la hora y su constante repartición a lo largo de las horas del día se ha expresado en la *Figura 1*. Por su parte, la *Tabla I* indica las seis características notables o elementos básicos a partir de los cuales se construye el desarrollo de este trabajo.

Características notables	hora	porcen.
Máximo más acusado	21.00	1,6 %
Segundo máximo	02.00	6,4 %
Mínimo más acusado	13.00	1,0 %

Tabla I

La Hora y el Porcentaje: dos coordenadas de las características notables.

CONCEPTOS TEORICOS

Consideremos dos curvas distintas definidas en un mismo intervalo. Llamaremos error de una curva con respecto a otra en dicho intervalo, a la diferencia entre los valores de las magnitudes utilizadas. Se dice que una curva tiene un porcentaje de conformidad o semejanza del 100 % con relación a otra que se toma como modelo, cuando para todo intervalo de la curva el error cometido es nulo.

Sea una curva definida en n intervalos; llamaremos e_i al error cometido en el intervalo i ($i = 1, 2, \dots, n$), e y_i al coeficiente de importancia, esto es, al peso relativo de un intervalo con respecto a otro de mínima consideración. Así, el valor de los errores apreciados estará determinado indefectiblemente por el valor de su respectivo coeficiente de importancia, y el error total de la curva será la suma de los n errores encontrados. Su cálculo se ajustará a la siguiente expresión (*):

$$e_t = \sum_{i=1}^n e_i y_i$$

(*) Al efectuar el producto cartesiano de la suma de los coeficientes de importancia y la suma de los errores, el producto de todo $e_i \cdot y_j$ no se puede considerar. Esto es: $(y_1 + \dots + y_n) (e_1 + \dots + e_n) = (y_1 \cdot e_1 + y_2 \cdot e_2 + \dots + y_n \cdot e_n)$.

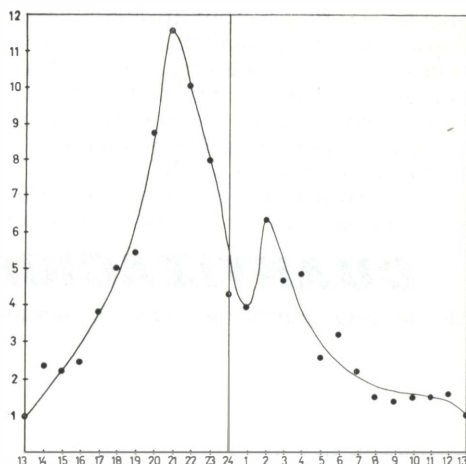


Fig. 1. Curva satisfactoria de 873 casos OVNI; su repartición a lo largo de las horas del día.

Para dos curvas idénticas (porcentaje de conformidad = 100), e_t será nulo. Definimos *grado de conformidad*, y lo denotamos por C , en tanto por uno, como:

$$C = 1 - e_t \quad [1]$$

De esta forma, C variará desde 0 hasta 1.

Cada región de una curva plana viene dada por la relación entre dos intervalos, de acuerdo con cada eje cartesiano. Así pues, al hallar un error deberíamos calcular entonces diferencias entre relaciones de intervalos, lo que complicaría innecesariamente la operación y sobrepasaría los objetivos de nuestro estudio. Como además, para llevar a cabo estrictamente el cálculo, deberíamos tomar un número considerable de intervalos, la labor se haría extremadamente prolija para el investigador. Es por ello por lo que en este trabajo se considerarán en vez de intervalos, una serie de *características notables* de la curva.

Entre las características que podrían acotarse, hemos escogido como más significativas y representativas de la distribución estadística del fenómeno las siguientes:

1. El máximo más acusado.
2. El segundo máximo.
3. El mínimo más acusado.
4. Porcentaje del máximo más acusado.

5. Porcentaje del segundo máximo.
6. Porcentaje del mínimo más acusado.

La magnitud que nos dé el máximo más acusado será el valor horario sobre el que exista la mayor proporción de casos. La magnitud que nos dé el segundo máximo será el valor horario sobre el que exista la segunda mayor proporción de casos. La magnitud que nos dé el mínimo más acusado será el valor horario sobre el que exista la menor proporción de casos. Cuando el mínimo sea difícil de hallar, debido al bajo porcentaje general de observaciones diurnas, es conveniente tomar el valor medio de la zona de más baja actividad. Consecuentemente, llamaremos e_1 al error del máximo más acusado, e_2 al error del segundo máximo, e_3 al error del mínimo más acusado, e_4 al error del porcentaje del máximo, e_5 al error del porcentaje del segundo máximo y e_6 al error del porcentaje del mínimo.

A nuestro juicio no existe diferencia alguna entre los pesos absolutos de estas seis características notables, por lo que los coeficientes de importancia (pesos *relativos*) deberán ser también iguales entre sí e iguales a la unidad. De tal modo, en este caso n vale 6, la ecuación [1] puede particularizarse en la forma siguiente:

$$C = 1 - \sum_{i=1}^6 e_i \quad [2]$$

Esta es la expresión teórica definitiva del Grado de Conformidad de una curva con respecto a otra tomada como modelo.

CALCULO NUMERICO DE LOS ERRORES (e_i)

De acuerdo con la fórmula [1], es evidente que:

$$e_1 \cdot y_1 + e_2 \cdot y_2 + \dots + e_n \cdot y_n = 1$$

por lo que cada sumando valdrá $1/n$ (en nuestro caso, $1/6$). Al haber antes convenido que el coeficiente de importancia que afectaba a los seis errores era la unidad, se tendrá que:

$$e_1 = e_2 = e_3 = e_4 = e_5 = e_6 = 1/6$$

Anteriormente indicamos que un error era la diferencia entre magnitudes, pero al cuantizar por medio de la fórmula [1] el valor máximo de la suma de los errores, se hace necesaria la utilización de una re-

gla de tres simple para obtener un valor *aplicable* de cada error. Al primer valor de cada error, tomado directamente de la comparación entre las dos curvas, lo llamaremos sencillamente *diferencia* (d). Entonces, las operaciones pertinentes para encontrar los errores aplicables serán las siguientes:

- 1.º) Error del máximo más acusado (e_1):

Como la mayor diferencia que puede existir entre dos magnitudes horarias es de 12 horas, la regla de tres se planteará así:

$$\begin{array}{ccc} 12 \text{ horas} & \dots & 1/6 \\ d_1 & \dots & e_1 \end{array}$$

$$e_1 = \frac{d_1}{72}$$

- 2.º) Error del segundo máximo (e_2):

De la misma manera, resulta:

$$e_2 = \frac{d_2}{72}$$

- 3.º) Error del mínimo más acusado (e_3):

Asimismo, tendremos:

$$e_3 = \frac{d_3}{72}$$

- 4.º) Error del porcentaje del máximo más acusado (e_4):

Como el mayor error que puede cometerse es del 100 %, se tendrá que:

$$\begin{array}{ccc} 100 \% & \dots & 1/6 \\ d_4 & \dots & e_4 \end{array}$$

$$e_4 = \frac{d_4}{600}$$

- 5.º) Error del porcentaje del segundo máximo (e_5):

Se tendrá que:

$$e_5 = \frac{d_5}{600}$$

- 6.º) Error del porcentaje del mínimo (e_6):

De la misma manera, se tiene que:

$$e_6 = \frac{d_6}{600}$$

Calculados ya los valores de los seis errores, y según la expresión de la ecuación [2], se tendrá:

$$C = 1 - (e_1 + e_2 + e_3 + e_4 + e_5 + e_6)$$

O lo que es lo mismo, sustituyendo:

$$C = 1 - \frac{d_1 + d_2 + d_3}{72} + \frac{d_4 + d_5 + d_6}{600} \quad [3]$$

que es la expresión práctica de la fórmula óptima para obtener el Grado de Conformidad en función de las diferencias directas, para $n = 6$. Su resultado viene dado en tanto por uno, y su conversión en tanto por ciento es inmediata.

DISCUSION DE LOS LIMITES DEL GRADO DE CONFORMIDAD

Es evidente que un porcentaje $C = 0 \%$ implicaría que el error total fuese la unidad (100 %), esto es, la diferencia entre los valores de dos magnitudes debería ser la máxima posible, lo cual es inalcanzable por las siguientes razones interrelacionadas:

a) Atendiendo a las diferencias en la distribución horaria, el máximo de la curva (problema) debería localizarse 12 horas más adelante que la situación del máximo en la curva satisfactoria, al ser de 12 horas el mayor lapso de error posible. O sea, se colocaría en la zona de los mínimos. Con respecto al mínimo de la curva problema, éste pasaría a la zona de los máximos.

b) En la curva satisfactoria no hay máximo que tenga un porcentaje del 100 %, pero, aunque así fuere, el porcentaje del máximo en la curva problema debería ser, entonces, del 0 %, o lo que es lo mismo, se convertiría en el mínimo de la satisfactoria. En lo que respecta al mínimo, su valor sería del 100 %, esto es, llegaría a ser el máximo de la curva original. La curva problema se convertiría, así, en una versión casi idéntica de la curva satisfactoria.

En resumen: para un grado de conformidad cero, las dos curvas tienden a ser muy semejantes, lo que conduce a afirmar que valores pequeños del grado de conformidad se identifican con valores elevados del mismo. Las curvas más dispares pues, que podamos encontrar, tendrán un valor de conformidad del orden del cincuenta por ciento y, esto supuesto, situaremos los límites de sus valores entre 50 % y 100 %. Tras analizar un conjunto al azar de distribuciones, hemos llegado a determinar una escala de valores del grado de conformidad, que se muestra en la *Figura 2*.

El análisis de las divisiones propuestas es el siguiente:

1. — El espacio correspondiente a la división 50 %—60 % engloba curvas cuya distribución es totalmente aleatoria con relación a la satisfactoria, con amplios errores en porcentajes y repartición horaria. En estos casos, en general, el segundo máximo se sitúa fortuitamente a la izquierda de las 24 horas y el máximo más acusado a la derecha (antagónicamente a la curva satisfactoria).

2. — La división 60 %—70 % cubre aquellas curvas, absolutamente aleatorias, cuyos máximos están emplazados en lugares paralelos a los de la curva modelo.

3. — El intervalo 70 %—80 % reúne curvas en las que puede apreciarse cierta vaga similitud con la *ley horaria*, conteniendo, sin embargo, errores en porcentajes y distribución horaria bastante elevados. Las curvas van perdiendo su carácter acasual a medida que aumenta el valor del Grado de Conformidad.

4. — La división 80 %—85 % alinea aquellas curvas que tienen alguna semejanza con la distribución satisfactoria, y, al parecer, han perdido su carácter aleatorio, es decir, se trata de curvas que sin responder estrictamente al probado comportamiento del fenómeno OVNI *Tipo I* indican son producidas por algún principio determinado.

5. — La zona 85 %—90 % agrupa curvas muy semejantes a la distribución satisfactoria, con pequeñas diferencias en algunos datos. No son aleatorias y su notable parecido con la curva modelo hace que sean representativas del fenómeno que estudiamos.

6. — La división 90 % — 100 % contiene curvas extraordinariamente semejantes con la producida por los aterrizajes de OVNI y pueden considerarse idénticas para valores muy cercanos al 100 %.

SUMARIO Y RECOMENDACIONES

Escogiendo una distribución horaria patrón o modelo, deducida de la mayor muestra existente de observaciones OVNI del *Tipo I*, se ha desarrollado la ecuación [3] que expresa el Grado de Conformidad o semejanza de cualquier curva comparada con la primera, en función de las diferencias encontradas entre parámetros bien definidos de ambas distribuciones.

Ciertamente, otros investigadores podrían precisar la ecuación [3] tomando más valores para n cuando lo crean nece-

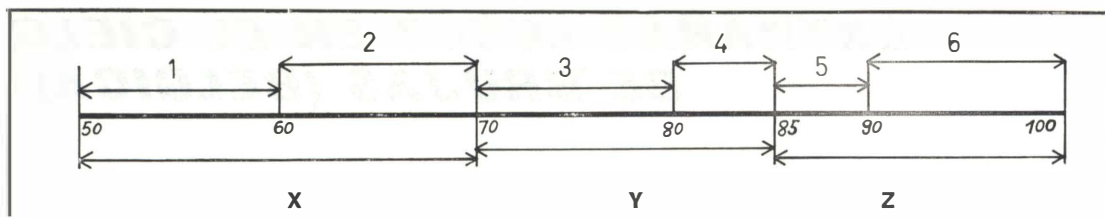


Fig. 2. Escala del Grado de Conformidad (C = 50 % — 100 %). X, zona de alta aleatoriedad (C = 50 % — 70 %); Y, zona intermedia (C = 70 % — 85 %); Z, zona de alta conformidad (C = 85 % — 100 %).

sario. Ello obligaría a la curva problema a disponerse más forzosamente dentro de las constantes de la curva satisfactoria. La aplicación del presente estudio que parece más inmediata es la comparación exhaustiva de nuevos conjuntos de datos. Si son reunidos nuevos catálogos de aterrizajes inéditos, merced al esfuerzo de estudiosos de países cuya actividad OVNI esté pobremente documentada, estos podrán ser analizados sirviéndose del método de cuantización aquí expuesto.

Eliminados los fraudes, es un hecho aceptado que los aterrizajes son la parte del fenómeno OVNI con menor porcentaje de falsas interpretaciones, equívocos, etc., debido a la propia naturaleza del mismo: objetos a corta distancia, cuya forma y dimensiones pueden ser estimadas sin ambigüedad. Lógico es pensar, entonces, que la distribución horaria obtenida con datos de este tipo será la más completa y veraz representación de la actividad OVNI en el transcurso del tiempo, lo que a su vez

puede ofrecérsenos como una oportuna medida de la originalidad del fenómeno observado. Así pues, si catálogos de casos de otros Tipos se comparan con la curva satisfactoria, es de esperar que aumente el valor del Grado de Conformidad a medida que los elementos integrantes de la muestra tengan un índice de extrañeza (Hynek, 1967 y Hynek, 1970) más elevado y hayan sido mejor percibidos. C se convierte, de pronto, en una nota práctica de la fiabilidad de un muestreo.

Observará el lector que carecemos de un sistema que nos dé idea de la semejanza relativa entre dos curvas cuyos valores del Grado de Conformidad sean los mismos. Por lo tanto, dejamos a título de empresa de investigación futura trabajar sobre dicho punto. Los autores preveen realizar estudios complementarios dentro de este nuevo campo de análisis.

Vicente-Juan BALLESTER
Miguel GUASP

Los autores agradecen al doctor Jacques Vallée el envío de los listados convenientes sobre los que ha sido desarrollada la definición de la *curva satisfactoria*. (Ambos son estudiantes de Ciencias Físicas. Los interesados pueden dirigirse al señor Ballester Olmos: Erudito Orellana, 14. Valencia-8.)

BIBLIOGRAFIA

- Vallée, Jacques, F. "A descriptive study of the entities associated with the Type-I sightings". *Flying Saucer Review*, X, 1, enero/febrero de 1964.
 Vallée, Jacques F. y Vallée Janine. "Fenómenos insólitos del espacio". Pomaire, Barcelona 1967. (Capítulo 12: "Física de los M.O.C.")
 Vallée, Jacques F. "Algunas constantes en los aterrizajes de OVNI's". In "Los Humanoides". Pomaire, Barcelona 1967.
 Vallée, Jacques F. "A catalogue of 923 landing reports". *FSR*, XV, 4, julio/agosto de 1969.
 Pereira, Jader U. "Les Extra-terrestres". *Phénomènes Spatiaux*, números del 24 al 29 (junio de 1970 a septiembre de 1971). (Ver traducción castellana en *STENDEK*.)
 Vallée, Jacques F. "The landings of 1970". *Data-Net*, V, 5, mayo de 1971.
 Vallée, Jacques F. "Actividad OVNI en relación con las noches de los días de la semana". *STENDEK* 07, diciembre de 1971.
 Phillips, T. "Landing traces found at alleged UFO landing sites". *Data-Net*, V, 6, junio de 1971.
 Ballester Olmos, Vicente-Juan y Vallée, Jacques F. "Estudio de 100 aterrizajes de OVNI's en la Península Ibérica", Extra de *STENDEK*, julio de 1971.
 Ballester Olmos, Vicente-Juan. "Record and analysis of the Spanish negative landings". *Data-Net*, V, 12, diciembre de 1971.
 López, David G. y Ares, Félix. "Análisis de la Oleada de 1968-1969". Volumen III, *CEI-Madrid*, febrero de 1972.
 Ballester Olmos, Vicente-Juan y Orlando, Carlos. "Notas estadísticas sobre la Oleada de 1950 en España y Portugal". *STENDEK* 08, marzo de 1972.
 Guasp, Miguel. "Teoría de los procesos de los OVNI's". Publicado por el autor, Valencia 1973.

REFERENCIAS

- Hynek, J. A. "The UFO Gap", *Playboy Magazine*, XIV, 12, diciembre de 1967.
 Hynek, J. A. "Twenty-one years of UFO reports" (I). *FSR*, XVI, 1, enero/febrero de 1970.

EXTRAÑAS LUCES EN EL CIELO DE BRUJAS (BELGICA)*

por el Grupo GESAG

El 27 de febrero de este año, el señor Werner Bruyneel, gerente de un supermercado y residente en Assebroek, punto cercano a Brujas, en Bélgica, tomó una serie de fotografías que dejan entrever en el cielo nocturno un conjunto luminoso muy interesante. El GESAG efectuó una encuesta y analizó los datos sobre el lugar del incidente.

La primera fase

A las 19,25 (hora local) fue cuando el señor Bruyneel, que se encontraba en su dormitorio, apercibió a través de los cristales de la ventana una luz amarilla. Esta había salido de detrás de un tejado vecino situado hacia el este. Durante su traslación, a una velocidad muy lenta, la dimensión aparente del «objeto» fue evaluada —a 65 centímetros de los ojos— en 5 milímetros, ya cuando su color se tornaba rojo y al tiempo que el fenómeno se dirigía hacia el sur.

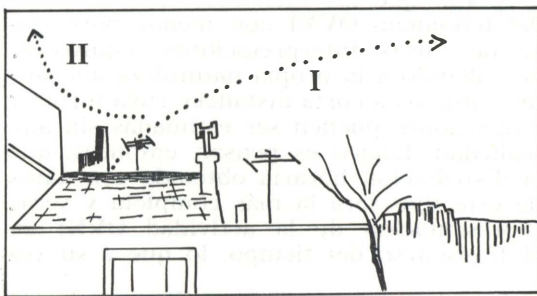
El testigo nos informa que el «objeto» no parecía ni aumentar ni disminuir de tamaño mientras efectuaba su vuelo delante suyo. Rápidamente, el testigo se dirigió a una habitación de al lado, donde tenía su máquina fotográfica. Después de un rápido ajuste, tomó una primera diapositiva. En aquel momento eran las 19,28 horas. Cuando la luz pareció empezar a disminuir de tamaño fue tomada la segunda foto. El testigo calcula en unos dos minutos aproximadamente el tiempo transcurrido entre cada fotografía y en otros dos segundos más para la exposición. Mientras, la luz progresaba todavía hacia el sur.

Como se hacía muy difícil seguir el fenómeno a través de la ventana de su habitación, el testigo se trasladó al granero con la esperanza de poder observar mejor el suceso, al estar a cielo descubierto. El señor Bruyneel, que es astrónomo ama-

teur, dispone allí de un telescopio —6 x 70 cm; 12,5 mm— y, después de un rápido enfoque, captó el objeto en una dirección estimada en 200° para una elevación de 18° (ver la *Tabla I*, «Cronología y datos fundamentales»).

El testigo añade: «se trataba de un grupo de cuatro luces amarillentas, colocadas en forma de cruz, en el centro de las cuales se encontraba una quinta de color rojo». Entre esta observación y la toma de la última placa había transcurrido un periodo de unos cinco minutos.

A partir de entonces el fenómeno luminoso se hallaba ya en el oeste, hasta que desapareció en la noche en forma de un grueso punto rojo.



Lugar de la observación. I representa la primera parte de la aparición; II, la desaparición final.

Y la vuelta...

Hacia las 22,45 horas del mismo día, cuando el señor Bruyneel se disponía a correr las cortinas de su dormitorio, apercibió con gran sorpresa, un punto amarillo debajo de Saturno. Este se desplazaba lentamente hacia tierra, por lo que nuestro amable testigo salió nuevamente hacia el granero. Con la ayuda del telescopio pudo observar nuevamente aquella forma amarilla y roja. Rápidamente el ocular quedó

* Este escrito y las fotos que lo acompañan han sido dados para su publicación en exclusiva a tres revistas OVNI: *Flying Saucer Review* de Londres, *Phénomènes Spatiaux* del GEPA de París y *STENDEK* del CEI de Barcelona, por el centro GESAG ("Groupement Etude Sciences Avant-Garde"), a quien agradecemos su deferencia. La dirección del GESAG es: Leopold I laan, 141. B-8000, Bruges. Belgique. Este grupo belga publica trimestralmente la revista *Visiteurs Spatiaux/Uit de Ruumte. NDLR*



Cliché n.º 4, a las 22 : 56 horas



Cliché n.º 5, a las 22 : 57 horas.

cubierto totalmente por el fenómeno. En este instante —las 22,46 horas— su esposa llegó a su lado. Entonces el señor Bruyneel tomó otras cinco fotos, la primera de las cuales muestra la estrella Sirius. Después de un lapso de 10 minutos, el matrimonio pudo observar como el «objeto», que pasaba a ser de un color rojo oscuro, desaparecía por el este efectuando un movimiento ascensional por entre las estrellas.

Las fotografías

Durante aquella observación fueron tomadas un total de siete fotos. La tercera y la última muestran únicamente el cielo sin ninguna traza del fenómeno (a excepción de la tercera, en la cual se puede observar la estrella Sirius).

Los clichés que se incluyen en este artículo son los más interesantes del incidente, ya que nos revelan un gran número de detalles del mismo. Sin embargo hay que añadir que las placas originales son en colores y que las reproducciones adjuntas son ampliaciones tomadas directamente sobre la pantalla del proyector. (Las fotos que se insertan están invertidas.)

La *fotografía n.º 4* (ampliada), correspondiente a las 22,56, nos muestra una luz circular con algunas estelas laterales « como de humareda ». El color original es de un

núcleo naranja con un borde amarillo, igual color que el de la «humareda».

La *fotografía n.º 5* (ampliada), correspondiente a las 22,57, representa la estructura vertical visible sobre el lado derecho del conjunto, que es idéntica al original aunque aquí se vea mejor gracias a la ampliación. Se la puede comparar a una superficie transparente bañada por una luz naranja.

En lo que concierne a la parte inferior se puede observar una media corona —o anillo— de luces. En el original esta parte está formada por cinco globos de luz naranja con una superficie perfectamente definida (ver croquis adjunto). Cuatro de estas esferas están unidas entre sí, mientras que la quinta se encuentra ligeramente distanciada (esta última se halla a la izquierda en relación al grupo de la derecha).

La *fotografía n.º 6* (ampliada), correspondiente a las 23,05, muestra que el conjunto de luces es en realidad un grupo de pequeñas esferas de un tinte naranja, color de fuego. Algunas están cercanas las unas a las otras, mientras que las restantes se hallan alejadas del racimo. En el original, el conjunto se ve como una estructura luminosa en forma de delta.

El lector puede hacer por sí mismo una interesante comparación con la fotografía tomada por el señor Masahiro Asanuma en Uji, Nago City, Okinawa, Japón, el 22

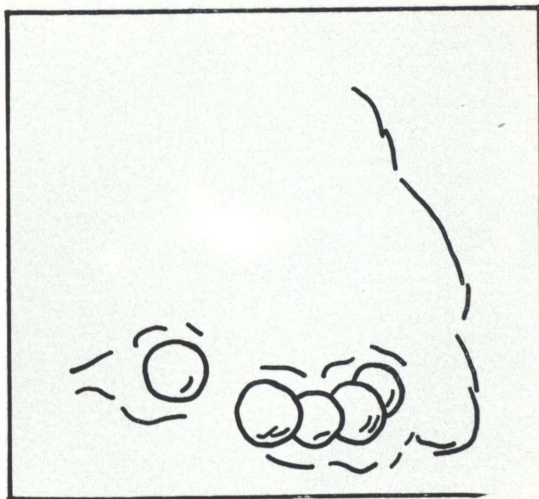


Cliché n.º 6, a las 23 : 05 horas.

de septiembre de 1972 a las 20,30 horas. Sin embargo la fotografía (1) contiene un grupo de luces en rápido movimiento y de menor intensidad.

Conclusión

Por el momento no tenemos una conclusión definitiva que someter a la consideración de nuestros lectores. En el curso de una reunión celebrada aquí, en Brujas,



Reconstitución de la foto n.º 5, ampliándola.

con la sección local de astrónomos *amateurs*, mostramos las diapositivas y pedimos la opinión de algunos de los presentes. Su respuesta fue que estaban tan sorprendidos que no se atrevían a adelantar ninguna explicación basada en un fenómeno natural. Uno de ellos sugirió que podría tratarse de un prototipo secreto del Ejército Belga del Aire. ¡Una explicación muy conocida por todos los ufólogos bien documentados al respecto!

GESAG

Cronología	Dirección	Elevación	Consideraciones	Fase
19:25 horas	125°	17°	visual	I
19:27 h.	140°	20°	visual	I
19:28 h.	175°	17°	Foto n.º 1	I
19:29 h.	180°	18°	Foto n.º 2	I
19:35 h.	200°	18°	telescopio	I
19:43 h.	280°	15°	desaparición	I
22:45 h.	265°	49°	telescopio	II
22:55 h.	240°	39°	Foto n.º 3	II
22:56 h.	220°	28°	Foto n.º 4	II
22:57 h.	200°	21°	Foto n.º 5	II
23:05 h.	190°	20°	Fotos n.º 6 y 7 y desaparición	II

Tabla I

Cronología y datos fundamentales

(1) *Flying Saucer Review-Case Histories*. N.º 12, diciembre 1972, p. 6, artículo "UFO Protographed over Okinawa", por Jun-Ichi Takanashi. La dirección de FSR es la siguiente: 281 Camden High Street. London NW1. England.

EPIGRAFIA OVNI

por Sebastián Robiou Lamarche

Entre los medios de comunicación el más preciso, confiable y perdurable es la escritura.

La Historia basa sus enseñanzas en miles de documentos, libros, crónicas de conquistas o una docena de empolvados monumentos grabados por civilizaciones que quisieron decir algo a la posteridad. Ha nacido así la epigrafía, o ciencia dedicada al estudio de las inscripciones considerando en ellas su escritura, estilo, interpretación, autenticidad y época. Por su parte, la Paleografía se dedica más bien al estudio exclusivo de la escritura antigua.

El epigrafista —cabe aclarar— no es un adivino que con suerte descifra una escritura. «Para la Epigrafía no hace falta intuición, sino ciencia y práctica», ha dicho Cagnat. De ahí que el epigrafista necesite una «pista» o base de donde partir para luego de un largo proceso de estudio científico, poder descifrar la escritura antes enigmática. Es muy probable que el sabio francés Champollion no hubiese descifrado los jeroglíficos egipcios si la famosa piedra Rosetta no hubiese tenido el mismo texto en tres series de inscripciones: jeroglífico, demótico y ¡...griego!

Ahora bien, ¿lograremos algún día la piedra Rosetta que nos permita descifrar las inscripciones alegadamente relacionadas con OVNI's o humanoides y así comprender sus orígenes, motivaciones y propósitos?

* * *

Dentro del fenómeno OVNI, el estudio objetivo de las inscripciones vistas en OVNI's o recibidas de humanoides física o extrasensorialmente, ha tenido realmente poca atención (1). Y ello es debido quizá por dudar de su origen, de su importancia, o por considerar el trabajo estéril. Si es verdad que hace falta un Champollion, más verdad es que los jeroglíficos OVNI's presentan tanta variedad en forma y estilo como número de casos existen.

¿Se debe ésto a una pluralidad en el origen de los OVNI's y sus alegados tripulantes? No lo sabemos.

- Salvo pequeñas coincidencias que más

adelante veremos, es prácticamente imposible crear una clasificación en la epigrafía OVNI basada en formas o estilos. Aún así, podemos establecer dos grandes clasificaciones de acuerdo a la escritura: la pictográfica y la fonográfica.

La escritura pictográfica consiste en la inscripción de signos que sólo representan ideas. Sin embargo, se considera pictografía en un sentido más restringido, cuando la inscripción sólo intenta representar lo grabado. Por ejemplo, si dibujamos un círculo rodeado de rayos para expresar la idea del Sol.

La pictografía se convierte en un ideograma cuando ese círculo rodeado de rayos evoca una idea asociada al Sol; ideas de «buen tiempo», «calor», etc.

A pesar de todo, lo más importante de la escritura pictográfica (pictografía o ideograma) es que no mantiene relación alguna entre la imagen gráfica y el valor fonético del lenguaje hablado. Es decir, la escritura pictográfica sólo representa objetos en sí o ideas relacionadas con el objeto, pero no representa sonidos articulados de la lengua del grabador. De ese modo, es completamente independiente del lenguaje del lector y puede ser considerada una escritura universal. Ejemplo de ello son las pictografías de los pueblos primitivos, grabadas principalmente en cuevas (petroglíficos).

Aunque no de manera absoluta, se cree que la escritura comenzó por ideogramas y figuras que luego pasaron a ser signos alfabéticos mediante simplificaciones o estilizaciones, dando paso a la escritura fonográfica. En ésta, como la palabra lo dice, lo escrito ya representa sonidos que al formar las palabras, expresan ideas. Tal es nuestra escritura.

Naturalmente, no todas las escrituras son sólo pictográficas o fonográficas. Los jeroglíficos egipcios, vale decir, reúnen caracteres de todo género: ideográfico, silábico, alfabético, sumando todo unas 3.000 figuras incluyendo sus variantes.

Ubicando la escritura OVNI conocida en las dos clasificaciones indicadas, nos

(1) En cuanto al habla de los ocupantes de los OVNI's, véanse los trabajos del Dr. P. M. H. que, bajo el título "Speech of the Aliens", aparecieron en la *Flying Saucer Review*, Vol. 16, Nos. 1 y 2.

encontramos con un fenómeno insólito. Excepto posibles casos para nosotros desconocidos, las inscripciones OVNI parecen albergarse bajo la escritura fonográfica, quizá con evoluciones aún para nosotros desconocidas (2).

El hecho insólito estriba en que si ciertos humanoides desearían francamente darnos un mensaje, éste debería ser redactado por ideogramas o pictografías donde lo expresado sería ajeno al lenguaje o escritura del humanoide y nosotros.

Claro está, todo esto bajo nuestra lógica. Por ejemplo, el primer intento terrícola de contacto extraterrestre lo constituye el lanzamiento el 2 de marzo de 1972, del *Pionner 10*. Esta nave lanzada por Estados Unidos, será la primera nave interestelar cuando abandone nuestro sistema solar luego de pasar por las cercanías de Júpiter. Pues bien, este artefacto lleva una placa grabada con la figura, a escala, de un hombre y una mujer en actitud amistosa. Además, representa la disposición gráfica de la Tierra respecto a los demás planetas, y expresa por relaciones gráfico-matemáticas, algunos conocimientos químicos, físicos y astronómicos. Es decir, todo está expresado por medio de un ideograma inteligentemente elaborado. Pues a nadie en la NASA se le hubiese ocurrido enviar un mensaje, con la mejor buena intención en ¡... inglés!

¿Existe un franco deseo de comunicación en la escritura OVNI? ¿O será parte de todo el conjunto de hechos aparentemente insólitos?

* * *

El primer paso en el estudio de la escritura OVNI es establecer una clasificación. Hacia ese sentido va encaminado este trabajo. No vamos aquí a hacer un estudio comparativo, ni a teorizar en tal o cual sentido.

Por razones antes expuestas, creemos que una clasificación basada en formas o estilos de las inscripciones es prácticamente un trabajo improductivo. Hemos tratado de encontrar un tipo de escritura común en correlaciones tipo de nave, tipo de contacto, comportamiento, etc., y realmente no hemos obtenido resultado positivo alguno. Consideramos, por ello, que una

posible clasificación debe orientarse hacia *el origen de la inscripción*. Cómo, cuándo, dónde y bajo cuáles circunstancias se originó la inscripción son, a nuestro juicio, los elementos más significativos. Con ellos quizá pueda desenredarse algo de la problemática.

En este sentido, hemos establecido dos grandes divisiones. Inscripciones de origen físico (F) y de origen psíquico (P). Cada una posee varios tipos y subtipos, los cuales iremos definiendo a la vez que daremos un ejemplo de los casos conocidos.

A. Físico

F-1

a. Inscripciones observadas en OVNI en vuelo, detenido en aire o en tierra, sin que medie un contacto directo con el OVNI o sus entidades.

Ej. 1: El ingeniero mecánico A. P. Wheeler viajaba por las montañas de San Bernardino, California, USA, en febrero de 1954. Eran las 7.00 pm. cuando «ví un largo objeto situado más adelante... ocupaba media carretera, Aparentaba ser de un color gris opaco, algo así como titanio... estimé que mediría 25 pies de largo. Detuve el auto a unos 30 pies del objeto... pero lo más impresionante fueron las letras o símbolos sobre una escotilla o compuerta, letras más oscuras que el cuerpo del objeto. Eran figuras bien anchas; no puedo decir si eran pintadas o no. No brillaban... tendrían unas 8 pulgadas de alto». Ver *Fig. 1* (*Saga*, Special UFO Report, Vol. III, 1972).

Ej. 2: El 24 de abril de 1964 ocurrió el conocido caso de Lonnie Zamora, en Socorro, Nuevo México. Los detalles del caso se encuentran en diversos libros conocidos. El emblema (*Fig. 2*) aparentaba estar pintado con rojo sobre la superficie del objeto. Era de unos 70-75 centímetros de alto por 70 de ancho.

Ej. 3: El 1 de junio de 1967 ocurrió el interesante caso de San José de Valderas, España. En su totalidad, este caso puede clasificarse en varios de los tipos y subtipos aquí definidos. («Un caso Perfecto» Ribera-Farriols, Ed. Pomaire, Barcelona 1968). (*Fig. 3*).

Ej. 4: En Temple, Oklahoma, el 23 de

(2) Pensar que los actuales alfabetos escritos han llegado ya a su grado de máxima evolución, es absurdo. Existe la probabilidad de una futura evolución, ya que actualmente nos encontramos con dos problemas principales: la pronunciación variada de una misma letra aun dentro de un mismo idioma (obvio en el castellano, el inglés y el alemán), y el tiempo que toma actualmente escribir hasta una simple carta. En este último sentido, no dudamos que pronto se formulará una taquigrafía mundial, que comprenda todos los idiomas y que ahorre tiempo y espacio.

marzo de 1966, el instructor de electrónica de la base aérea de Shepard, Wichita Falls, Texas, de nombre Eddie Laxson, observó en una autopista un extraño objeto con «forma de pez» y de color plateado. Pudo ver, además, un ser vestido como un soldado junto al artefacto. El testigo pudo ver en la superficie metálica la inscripción de la Fig. 4.

Laxson pensó al principio que se trataba de un modelo experimental norteamericano, pero descartó la idea al pensar que un modelo secreto no andaría en esas condiciones. («Los Platos Voladores y sus Tripulantes». Tucci-Giordano, Glem, Argentina, 1969).

F-1

a' Inscripciones observadas en OVNI en vuelo, detenido en aire o en tierra, sin que medie un contacto directo con el OVNI o sus entidades pero con la existencia de fotografías.

Ej. 1: El caso de San José de Valderas, ya citado. (Fig. 3).

F-1

b. Inscripciones observadas en OVNI en casos donde existe contacto de algún tipo con la nave o sus entidades.

Ej. 1: Caso de Antonio Villas Boas, «Adhemar», ocurrido durante la noche del 15 al 16 de octubre de 1957 cerca de Francisco de Sales, estado de Minas Gerais, Brasil. Este caso está registrado en varios libros populares, por lo que omitimos detalles. La mejor descripción quizá sea en «The Humanoids», Neville Spearman, London, 1969.* (Ver Fig. 5.)

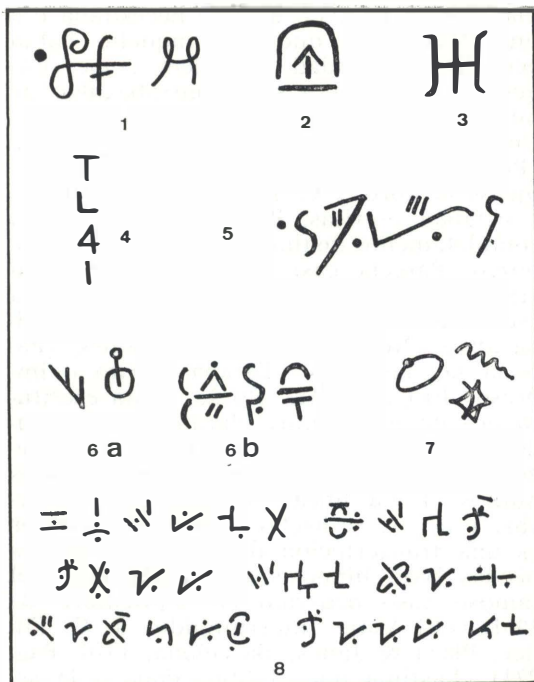
Ej. 2: Caso Ballard, Washington, febrero 1966. (Fig. 6a). («UFOS Operation Trojan Horse», Keel, Putnam, N. Y. 1970).

Ej. 3: Willoughby, U.S.A., 1964-65 (op. cit.) (Fig. 6b.)

F-1

b'. Inscripciones observadas en OVNI en casos donde existe contacto de algún tipo con la nave o sus entidades y existen fotografías.

Ej. 1: El 24 de abril de 1959, Helio Aguiar fue a visitar unos parientes en una motocicleta de un amigo militar. Al llegar a un lugar llamado Piata, el motor de su máquina se detuvo. Pudo notar que el objeto «era un disco plateado, que en un lado tenía una cúpula con aberturas a su alre-



Figuras 1 a 8.

dedor, de las que surgían numerosos tubos paralelos.» Vio además algunas señales oscuras parecidas a símbolos. Tomó entonces tres fotografías del objeto en las cuales «se pueden ver las marcas o símbolos» pero que, infortunadamente, no reproducen bien. (Fig. 7) Una fuerza extraña se fue apoderando del testigo impulsándolo a escribir algo. Perdió el conocimiento. Cuando lo recobró, el OVNI había desaparecido pero tenía en una mano un trozo de papel que antes llevaba en el bolsillo. Allí apareció escrito en portugués: «Pongan un fin total a todas las pruebas atómicas con fines bélicos. El equilibrio del Universo está amenazado. Nosotros permaneceremos vigilantes y dispuestos a intervenir». («Platillos Volantes en Iberoamérica y España» A. Ribera, Pomaire, 1969).

F-2

a. Inscripciones vistas en vestimenta u objeto en posesión de un humanoide relacionado directamente con un OVNI, exista o no contacto.

Ej. 1: «Así, pues, el jefe y yo estábamos solos... de modo que me puse a ha-

* Existe traducción española: «Los Humanoides», Editorial Pomaire, Barcelona, 1967. NDLR.

blar con el jefe. Lo que yo necesitaba era una prueba de que todo aquello había ocurrido de verdad. Entonces... me dijo que mirase y viera si encontraba algo de mi gusto... pero vi un libro en el armario. Un libro bastante grueso. Entonces le dije ¿Puedo llevarme esto? Y él me dijo que ojease el libro, y yo lo hice. Tenía páginas y estaban escritas. Pero la escritura era completamente distinta a todas las que conozco. Parecía casi como... no sé... No era un diccionario, quizá fuese un... La escritura no cruzaba la página, iba de arriba abajo. No, no era inglés. Japonés, ¿Parecía japonés? No. ¿Estaba escrito o impreso? Era diferente. No sé... esta escritura era de líneas muy claramente delineadas, y algunas eran muy finas, otras, regular, y otras, muy gruesas. Tenía algunos puntos. Tenía líneas rectas y líneas curvas. Y el jefe se echó a reír». Lo anterior es una transcripción de las declaraciones hechas bajo hipnosis por Betty Hill del famoso caso ocurrido en septiembre de 1961. («El Viaje Interrumpido» J. G. Fuller, Plaza & Janés, Barcelona, 1970. Pág. 224). ¡Lástima que el libro dado a la señora Hill le fuera luego quitado alegando «que no deseaban dejar ninguna constancia del hecho»!

En una carta a Betty Hill, el investigador OVNI y físico nuclear norteamericano Stanton Friedman, envió una serie de símbolos de su invención junto al visto por Wheeler en 1954. (Fig. 1). La señora Hill respondió indicando que el signo parecido a un «8» precedido por un punto, ¡era uno de los símbolos visto por ella en aquel codiciado libro) (*Saga's UFO Special*, Vol. III pág. 52).

F-2

a'. Inscripciones vistas en la vestimenta u objeto en posesión de un humanoide relacionado directamente con un OVNI, exista o no contacto, pero con la existencia de fotografías.

Ej.: Ninguno conocido.

F-3

a. Inscripciones en cualquier tipo de material (papel, madera, plástico, lienzo, arcilla, piedra, o material desconocido) encontrado en o cerca del lugar de un avistamiento OVNI, exista o no contacto.

Ej. 1: Vuelve aquí el caso San José de Valderas. Alegadamente un OVNI aterrizó cerca de «La Ponderosa», alrededor de las 8,30 pm., del 1 de junio de 1967, dejando

tras de sí unos tubos metálicos. En su interior, se encontró una película flexible de plástico de color verde claro, opaca, de forma rectangular, con dimensiones de 7 por 2 cm. y un espesor de 50 micras. Tenía grabado el signo de la Fig. 3. O sea, el mismo símbolo visto en la parte inferior del OVNI.

Ej. 2: En Weeki Wachee Springs, Florida, USA, John Reeves presenció el 2 de marzo de 1965, un humanoide junto a un OVNI. De momento, un destello luminoso lo asustó al punto de echar a correr. El humanoide entró en el OVNI y al cabo de unos segundos había desaparecido. Reeves pudo notar unas huellas en el suelo arenoso. Además encontró un rollo bien compactado de fino papel. Al desenrollarlo, Reeves dijo encontrar dos hojas conteniendo extraños símbolos. (Fig. 8). Según algunas fuentes noticiosas, la Fuerza Aérea norteamericana descifró el mensaje: «Planeta Marte —¿Vuelves pronto a casa?— Nosotros te echamos mucho de menos— ¿Por qué te has demorado tanto tiempo?» [?!]

Ej. 3: El 20 de noviembre de 1952, según relata George Adamski, el ocupante de la nave extraterrestre que había hablado con él en Desert Center, se llevó un paquete de película de su cámara fotográfica. Días después, un OVNI se acercó a «Palomar Gardens» —donde Adamski tenía su restaurante— y dejó caer el mencionado paquete de película. Aparecieron en la película unos extraños signos que muchos han tratado de descifrar. (Fig. 9). George Hunt Williamson da una interesante y controversial explicación en «Other Tongues, Other Flesh» (Neville Spearman, London, 1965). *Cíclope* No. 9 (pág. 144) ofrece una interesante comparación de los signos de Adamski con unos grabados encontrados por Marcel Homet es una expedición en busca de los antiguos pobladores del Brasil. («Los Hijos del Sol», Editorial Juventud, Barcelona 1963).

F-3

b. Inscripciones en cualquier tipo de material recibidas por medios directos o indirectos (correo, intermediarios, etc.) y que se autoproclamen o juzguen de procedencia OVNI.

Ej. 1: Si dentro del fenómeno OVNI existe un caso complejo y vasto, y quizá por ello sea «un caso perfecto», ese es el caso de San José de Valderas, o, más bien, el que podríamos llamar el caso Ummo.

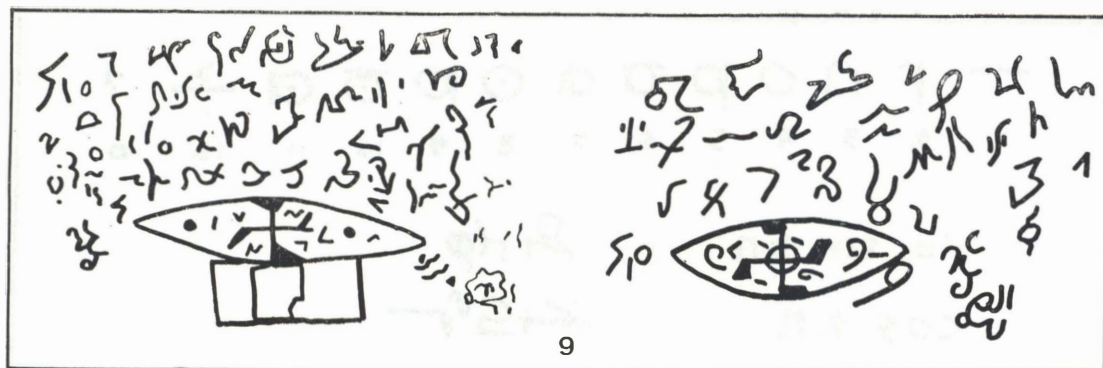


Fig. 9. A la izquierda: del caso Adamski, 21 diciembre 1952. A la derecha: expedición de M. Homet al Brasil, publicado en 1963.

La aparición del OVNI con el símbolo de la Fig. 3 en 1967 sólo es parte de un caso mucho más extenso que creemos aun no se ha evaluado en toda su intensidad.

Más bien a partir de 1964, empezaron a aparecer en España, Estados Unidos, Gran Bretaña, Australia, Francia, unas comunicaciones escritas dirigidas a variadas personas, que se autoproclamaban escritas por una colonia extraterrestre procedente de Ummo y aclimatada en nuestro planeta. Esta cartas que se creen existen más de cien sólo en castellano, versaban sobre temas técnicos, sociales, espirituales, etc., denotando una alta preparación de sus autores. Fernando Sesma, madrileño, fue uno de los escogidos para recibir dichas comunicaciones. En sus libros (3), Sesma da detalles de la supuesta civilización de Ummo en cuanto a costumbres, creencias, adelantos técnicos, historia, etc. Y añade parte de la alegada escritura extraterrestre. (Fig. 10). Según algunos, Sesma predijo la aparición del OVNI de Valderas amparándose en las extrañas cartas recibidas.

De acuerdo a las cartas, el primer OVNI procedente de Ummo aterrizó en Digne, Francia, el 28 de marzo de 1950. De ahí para acá, en varias ocasiones han venido OVNI's para traer o llevar nuevos extraterrestres. ¿Su misión? Estudiar los terrícolas y «sentar las bases de una posible comunicación directa en un futuro».

Mientras tanto, veamos qué nos ofrecen estas comunicaciones en cuanto nuestro interés epigráfico. En una de las cartas, se dice: «Empleamos muchos signos, unas veces significativos de sílabas (foné-

ticos) y en otras ocasiones palabras y también expresiones verbales». Sesma, que alega haber conversado con estos seres espaciales, expresa «...subrayaré que las letras con las cuales se da una pronunciación aproximada [al lenguaje de Ummo], ofrecen aun más contraste que el que nos produce oír a un árabe auténtico, comparado con su pronunciación figurada». Según las comunicaciones, los habitantes de Ummo poseen dos tipos de lenguaje: el len-

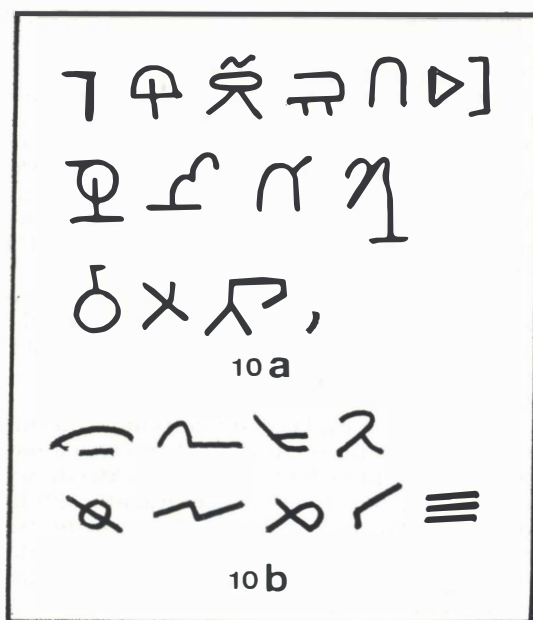


Fig. 10. Escritura «Ummite» según Sesma.

(3) «Yo, confidente de los Hombres del Espacio» (1965), «Hablan los Extraterrestres», Ummo, otro planeta habitado» (1967). El «profesor» Sesma afirma poseer, además, la piedra clave del lenguaje cosmosimbólico, con la cual alegadamente traduce lo que se habla en otros planetas. (Véase la Fig. 10 b.)

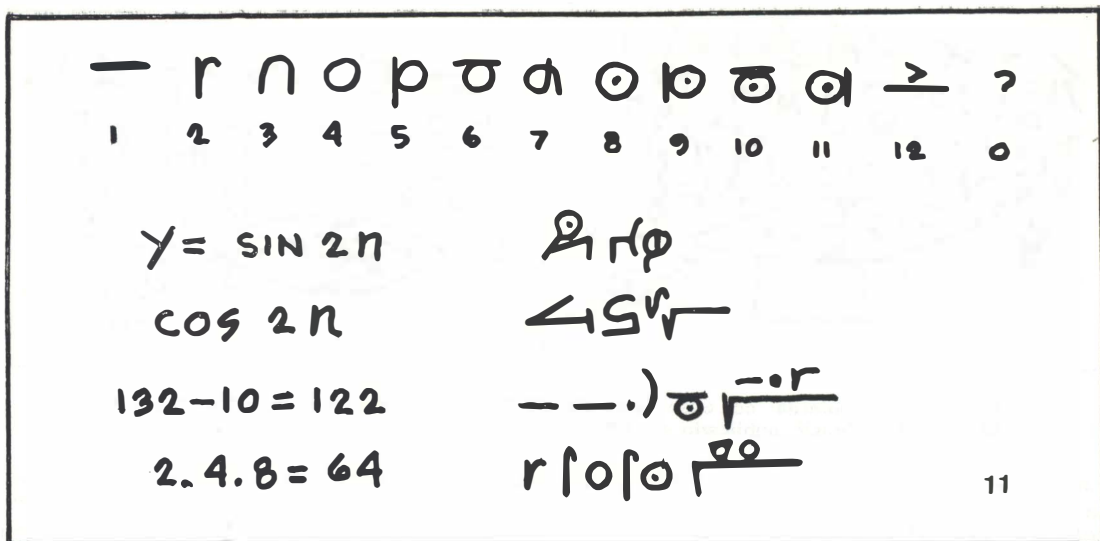


Fig. 11. Numeración «ummita».

guaje tópico (escrito en castellano como DU OI OIYOO) y el llamado ONOYOIDAA. «En nuestro lenguaje tópico —dicen— la proposición 'Ese planeta verdoso parece flotar en el espacio' sería expresada de esta forma: AYHIO NOOXEOOYAA DO-EE USGIGIHAM. Pero si deseamos expresarlo por medio del OIYOYOIDAA, sólo necesitaremos tres símbolos codificados...» Y añaden, «No importa tanto la eufonía como el significado real del pensamiento». Si vamos a dar varios ejemplos transcritos a Umno, tendríamos: telepatía (OAN-NEAOIYOYOO), felicidad (YHISA-OO), universo (WAAM), concepto abstracto (WOA), naves de Umno (OAWOOLEA UEUA OEMM) y así por el estilo.

En cuanto al sistema numérico, damos en la Fig. 11 los signos representativos del 1 al 12 (el sistema de Umno no es decimal) y unas cuantas expresiones matemáticas y trigonométricas de ejemplo.

Sin lugar a dudas, este caso amerita una investigación objetiva a nivel internacional. Si es cierto, pues bien... pero en caso de ser un fraude, por toda la elaboración, cuidado y esmero que se ha tenido en la preparación de las cartas, evidencias, etc., debemos concluir que estamos frente a una verdadera intriga internacional. (*).

F-4

a. Inscripciones en cualquier tipo de

material recibido directamente de un humanoide por el testigo.

Ej.: Ninguno conocido.

b. Inscripciones hechas en cualquier tipo de material por una entidad o humanoide relacionado directamente con un OVNI, en presencia del testigo.

Ej. 1: El 31 de agosto de 1968, Juan Carlos Peccinetti y Fernando José Villegas viajaban en un automóvil por Mendoza, Argentina, a las 3,30 de la madrugada. Al momento, el auto se detuvo inesperadamente y las luces se apagaron. Notaron luego un objeto que relucía frente a la carretera. Comenzaron a sentir «una especie de mensajes; una especie de voz que resonaba dentro de nuestro propio cráneo». Aparecieron, entonces, tres personajes enanos, los cuales les hicieron a los testigos unas punciones en la yema de los dedos.

«Dos de los tipos fueron los que efectuaron esta operación mientras el tercero manipulaba en el coche con una especie de soplete. Después caímos en la cuenta de que estaba grabando las inscripciones que aparecieron en la puerta del coche». (Fig. 12). Tiempo después los humanoides regresaron al OVNI, despegando éste con una fuerte explosión en medio de un gran resplandor.

Ej. 2: Durante el 25, 26 y 30 de abril de 1959, L. H. da S., brasileño, dijo tener

(*) En una ocasión —STENDEK 09, de agosto 1972: editorial y artículo "Algo sobre las fotografías del supuesto OVNI de San José de Valderas"— incluimos unos textos en los que se intentaba demostrar la falsedad de las fotos de San José de Valderas, verdadero golpe teatral con el que culminó todo este oscuro asunto de Umno. NDLR

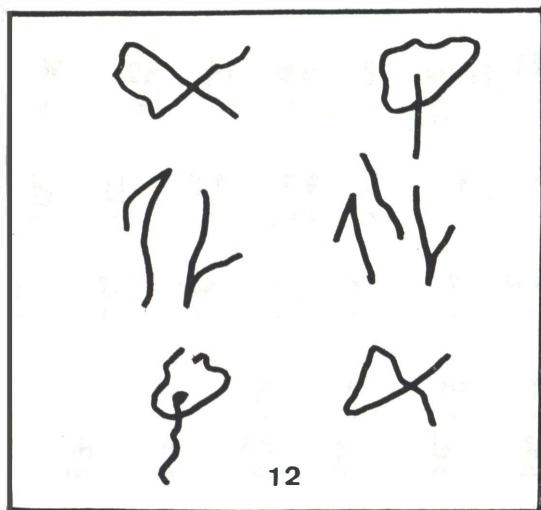


Fig. 12. Incripciones sobre el auto del incidente mendocino.

contactos con los ocupantes de un OVNI en São Paulo. En la última ocasión, un humanoide le pidió una hoja para escribir algo. L. H. da S. entró en su casa regresando con un cuaderno, el cual fue levitado hasta la nave. Al medio minuto, el cuaderno bajó de nuevo con unas inscripciones. (Fig. 13). El humanoide le indicó que «un hombre de la Tierra deberá descifrarlo, y cuando esto se logre sabremos qué hacer». Entonces le dio las gracias al testigo y se fue. («Platillos Volantes en...» Ribera, Pomaire, 1969; «Los Platos Voladores...» Tucci-Giordano, Glem, 1969).

F-4

c. Incripciones hechas en cualquier tipo de material por el testigo, ya sea voluntariamente o por alguna influencia, imposición o coacción, en presencia de un OVNI o humanoide.

Ej. 1: Aplícase aquí el caso Aguiar (F. 1, b'; Fig. 7) donde el testigo se sintió impulsado a escribir algo por una fuerza extraña. En este caso, lo escrito fue en portugués (lengua del testigo) y expresaba: «Pongan fin total a todas las pruebas atómicas con fines bélicos. El equilibrio del Universo está amenazado. Nosotros permaneceremos vigilantes y dispuestos a intervenir».

B. Psíquico

En la anterior sección A, cuando incluimos casos con aparición de entidades o humanoides, éstos están directamente vincu-

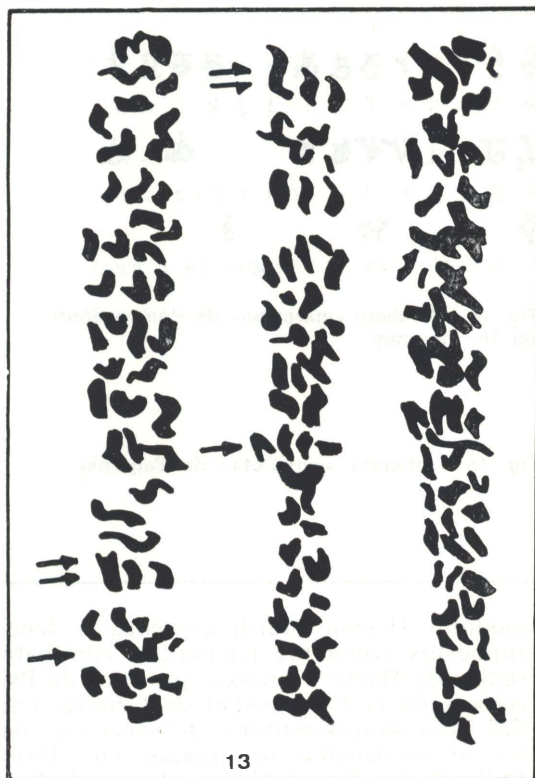


Fig. 13. Supuestos signos escritos por extraterrestres en São Paulo.

lados a un OVNI. De este modo, excluimos en este trabajo los casos de apariciones desligadas de OVNI's aun cuando presenten o motiven algún tipo de escritura.

Sin embargo, veremos más adelante casos de supuestos contactos telepáticos con seres extraterrestres, de donde surgen ininidad de escrituras.

P-1

a. Incripciones recibidas espontáneamente por vía telepática por testigos ajenos a prácticas espiritualistas, espiritistas o similares, y que se autoproclamen o juzguen de procedencia OVNI.

Ej.: Ninguno conocido.

P-1

b. Incripciones recibidas espontáneamente o bajo condiciones especiales por testigos ligados a prácticas espiritualistas, espiritistas o similares, y que se autoproclamen o juzguen de procedencia OVNI.

Ej. 1: Desde finales del siglo pasado, la

6 5 1 4 3 2 8 c 7 6 5 2
 a b c d e f g h i j k l m n
 4 5 1 4 3 2 8 c 7 6 5 2
 o p q r s t u v w x y z . ch
 5 inicial ss signo de plural

Fig. 14. Alfabeto «marciano» de Hélène Smith, según Th. Flournoy.

d 2 L 7 7 w 2 3 4 1 4 5 2 7
 a b c d e f g h
 h i b 7 5 5 1 1 2
 i j k l(1) m n ñ
 0 6 0 7 k . 5 w 5 1
 o p q r s t u
 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12
 v x y z
 AL AN EL EN DE DEL UN

Fig. 15. Alfabeto «varkulets» de Zagorski.

platillo volante Dios

médium Helena Smith comenzó a tener supuestos contactos telepáticos con habitantes de Marte. Flournoy, profesor de Psicología de la Universidad de Génova, realizó interesantes estudios del caso los cuales se encuentran recopilados en «From India to the Planet Mars», Harper & Brothers, Nueva York, 1900.

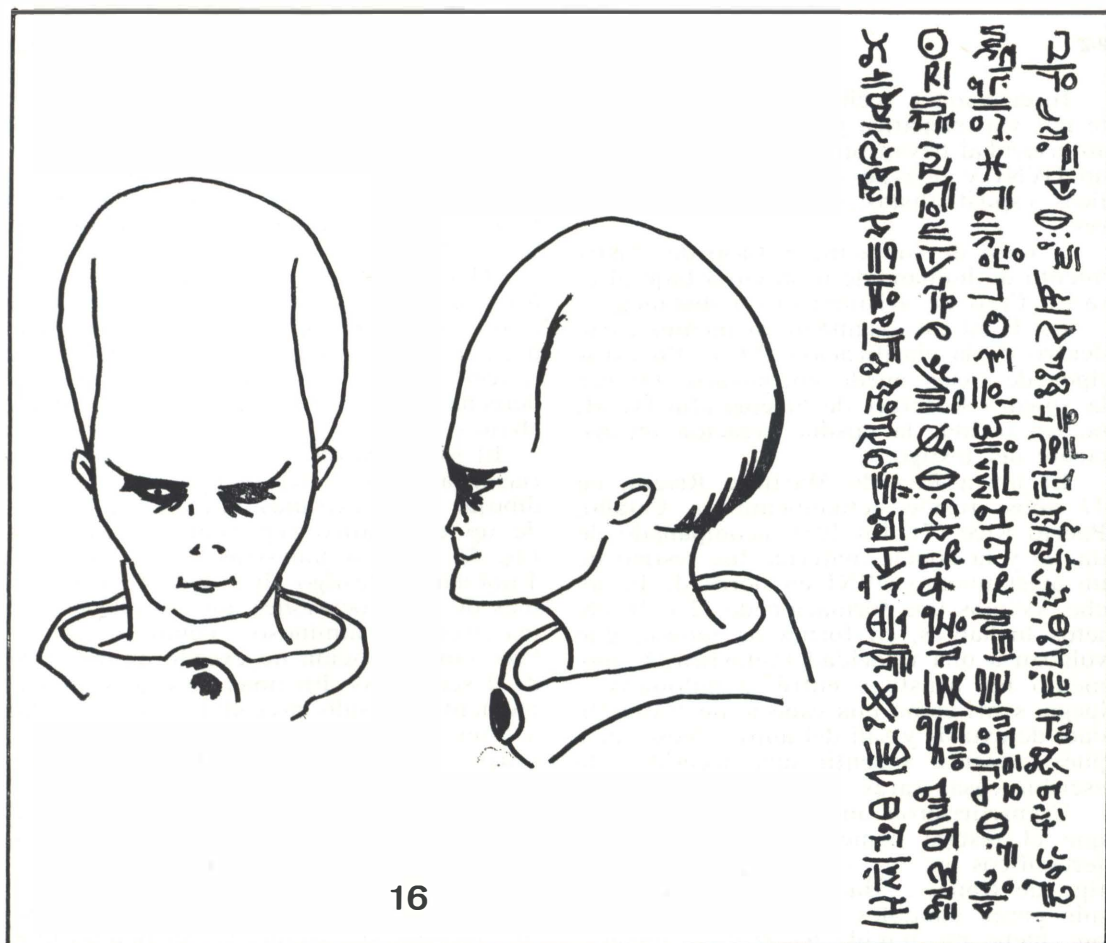
La señorita Smith comenzó hablando en una jerga: *Mitchma mitchmon miminin tchouainem mimatchineg masichinof mézavi patelki...* y eventualmente llegó a escribir el «marciano» cuyo alfabeto ordenado por Flournoy reproducimos en la Fig. 14. La médium, a través de alegados personajes marcianos como Esenale, Astané o Ramié, recibía las inscripciones por alucinaciones vocales, visuales o combinaciones de éstas. Llegó de este modo, a describir la vida marciana, sus características, flora, fauna, etc., creando gran expectación en el mundo científico de la época.

Flournoy, luego de extensos estudios, llegó a la conclusión de que «cada letra marciana tiene su equivalencia exacta en el francés» por lo que dedujo que el lenguaje y sus inscripciones eran una creación del subconsciente de la médium. Una creación genial, porque «no siempre es fácil representar un lenguaje y su pronunciación por medio de los caracteres tipográficos de otro... el marciano es un lenguaje y no una simple jerga o jerigonza de sonidos vocales producidos al azar... es una armonía de sonidos articulados, agru-

pados para formar palabras. Estas palabras, al pronunciarse, forman ideas. La conexión de las palabras con las ideas es continua. Es decir, el significado de los términos «marcianos» es permanente y es mantenido en todos los textos que he coleccionado en estos tres años... admito que el «marciano» es una lengua natural, en el sentido que es automáticamente exteriorizado en un estado emocional de la médium... su segunda personalidad, que es la fuente de todo el ciclo, sin la participación consciente de Mlle. Smith.»

Tiempo después, la médium creó nuevos ciclos. «Había hecho ya alusión a la existencia posible de otras lenguas en otros planetas» —escribe Flournoy— y con esas nuevas sugerencias aparecen nuevos viajes a la Luna, Urano, Júpiter, Neptuno, con sus correspondientes lenguas.

Es interesante aquí denotar el poder del subconsciente y su posible intervención en la creación de estos casos de escritura extraterrestre. Quizá sin el deseo consciente de fraude o engaño. Ante todo, debemos indicar la necesidad del «guía» o «control» de la médium. Este es, a la vez, el protector, consejero y el director de escena que introduce o despierta las entidades. El guía de Helena era Léopold. El desdoblamiento de la personalidad del médium se manifiesta entonces por el lenguaje, la mímica o la escritura. «La escritura inconsciente (escritura automática) la producen los histéricos, sonámbulos, los sujetos me-



16

Fig. 16. Muestra de escritura automática del joven portorriqueño Ricardo Martínez.

tapsíquicos y también los individuos santos» dice René Sudre en «Tratado de Parapsicología» (Ediciones Siglo 20, Buenos Aires, 1965).

«Cuando hay un cambio completo de personalidad, es natural que también sea nueva la grafía... hay numerosos casos en los que el cambio de personalidad no se advierte y sólo lo revela el cambio de escritura».

¿Serán todos los casos de «mensajes telepáticos» creación del inconsciente o podrán ser, en algunos casos, realmente contactos extrasensoriales con ciertas entidades?

Ej. 2: Fustaquio Zogorski, polaco residente en Avellaneda (Buenos Aires), semiparlítico y vidente, dice poseer desde hace tiempo el lenguaje cósmico o *varkulets*, oriundo de Ganimedes, tercer satélite de Júpiter. El padre Reyna, biólogo, astrónomo, doctor en Ciencias y Letras, mostró al periodista Carlos Murciano el «Martín Fierro» traducido al *varkules* sin perder su rima original (4). La revista «Parapsicología» (5), reprodujo un mensaje en dicho lenguaje dictado «por un habitante de Ganimedes con la finalidad de defender la religión». La Fig. 15 reproduce el alfabeto *varkulets* según Daniel Truc (6) (*).

(4) ABC, Madrid, del 13 de abril de 1969.

(5) Revista do Centro Latinoamericano de Parapsicologia & Divulgação Científica, año I, No. 1. Su director es Oscar González Quevedo, S. J. Dirección: Caixa Postal 11587-05000. São Paulo, Brasil.

(6) «Varkulets et réalités terrestres», por D. Truc en *Lumières Dans La Nuit*, Vol. 15, No. 118. Consúltense también: *Phénomènes Spatiaux*, la revista del GEPA francés, No. 12, junio, 1967.

* Ya en STENDEK 10, de septiembre 1972, p. 26, nota 1, advertíamos del FRAUDE Zagorski: el «varkulet» había sido inventado tomando como base la lengua castellana. NDLR

Inscripciones recibidas espontáneamente por vía telepática por personas que con anterioridad hayan presenciado un fenómeno OVNI y que no estén ligadas a prácticas espiritualistas, espiritistas o similares.

a. Caso de contacto; b. Caso de avistamiento de humanoide u objeto a baja altura; c. Caso de avistamiento a distancia.

Ej. 1: El caso siguiente es inédito y cae dentro de la clasificación P-2, c. En estos tipos de casos puede encontrarse tal vez la «piedra Rosetta» de la epigrafía OVNI, no sin olvidar la posible creación inconsciente del testigo.

El joven Ricardo Martínez Rivera, de 17 años, reside actualmente en Cataño, Puerto Rico (7). En 1964, acompañado de un tío y la abuela materna, fue testigo de un avistamiento OVNI en horas de la noche. «Vimos una formación de 12 ó 16 objetos brillantes, en forma de *tabaco*, que volaban a una velocidad fantástica. Al momento me asusté y entré al automóvil... luego, sentí como una especie de tranquilidad, de éxtasis y salí del auto... meses después comencé a sentir una necesidad de escribir cosas raras...»

Transcurrieron unos dos años antes de que el testigo comenzara a escribir los jeroglíficos en sí. «No entro en ningún tipo de trance... Hace poco... estaba con mis peces dándoles comida, que es algo que nadie me impide hacer y de momento sentí un fuerte deseo de escribir, una necesidad de escribir... soy capaz de controlar mi mano, pero no deseo hacerlo; en mí no está el deseo de controlarla. Le puedo decir que cuando me da ese deseo y lo resisto, me da dolor de cabeza... a veces he tratado de resistirlo, pero no puedo hacerlo.»

El joven Martínez nos ha indicado que durante la pasada Oleada 1972 en Puerto Rico, fue testigo de otro avistamiento OVNI. Aunque no recuerda la fecha exacta, cree que ocurrió en agosto de 1972. «A eso de las 10,45 am, vi un objeto en forma de *tabaco*; me pareció como más puntiagudo en los extremos; quizá era un disco de lado... plateado, y de aspecto metálico...

Lo ví cuando pasó sobre el tanque de agua de Levittown». Un dato curioso es que —según el testigo— «el deseo de escribir fue más fuerte antes y durante la pasada Oleada OVNI». De las 10 páginas recopiladas en los últimos tiempos, «más de la mitad fueron escritas antes de agosto de 1972». Es decir, antes que se produjera la Oleada OVNI en esta zona geográfica.

¿Qué significan estos garabatos? «Estoy inquieto por saber qué significa todo esto... es posible que tengan un significado, pero no sé. Tengo la impresión de que se leen como se escriben... en columnas de derecha a izquierda, y de arriba hacia abajo.»

El joven expresa —además— que en varias ocasiones se ha sentido impulsado a dibujar cosas extrañas, entre ellas, la cara de un enigmático ser, reproducido en la Fig. 16 junto a muestras de la escritura. También el testigo dice haber visto «en más de cinco ocasiones, un destello en forma circular y luminoso... como un rayo de luz», cuya duración no excede nunca «más de 2 segundos». En unas tres ocasiones el incidente ha sido precedido por un «olor a ozono o un olor penetrante», que en una ocasión fue percibido por unos acompañantes.

Por otro lado, el testigo dice haber predicho varios hechos luego acaecidos. Los cuales estamos investigando para tratar de verificarlos.

El joven Martínez Rivera sufre de ambliopía en el ojo izquierdo. Su tiempo libre lo dedica a la Ictiología, o estudio de los peces. En este sentido, recientemente fue ganador del primer Premio en Biología en el concurso de trabajos científicos, entre los jóvenes de escuela secundaria o bachillerato, que auspicia el Congreso de Ciencias. Su estudio «Producción de Gigantismo en Poecilidos» fue uno de los siete ganadores finales entre más de 160 participantes de toda la isla (8).

¿Es este otro caso más de fraude? ¿O de «escritura automática», creación del inconsciente? ¿O quizá sea un caso auténtico de contacto telepático con seres relacionados con el fenómeno OVNI?

Sebastián Robiou Lamarche

(7) Dirección: Calle Lealtad, S-24, Levittown Lakes, Cataño, Puerto Rico 00632.

(8) Este caso lo presentamos, como todos los anteriores, sin emitir un juicio crítico que trate de explicarlo. Y, al igual que los otros citados, sin entrar a considerar su veracidad. Empero, ya que hemos investigado personalmente el caso, sí creemos que algo extraño le ha estado ocurriendo al joven Martínez. Muchas de estas cosas nos recuerdan casos similares. Lo escrito responde a varias entrevistas, principalmente la grabada el 15 de marzo de 1973 y la del 21 de mayo del mismo año, ambas a disposición de cualquier investigador interesado.

EVOLUCIONES DE UN OVNI CERCA DE MUÑOTELLO (AVILA)

por Vicente-Juan Ballester Olmos

Introducción

En febrero de 1970 recibí una inesperada carta desde Castellón, ciudad situada a unos 75 kilómetros de mi Valencia natal, firmada por un súbdito inglés con residencia en España que se identificaba como «P. B.», en la que me comunicaba que había leído casualmente mi nombre al pie de un artículo relativo al tema OVNI en la revista barcelonesa de divulgación científica y cultural *Algo* y había sacado la conclusión de que yo podía ser una persona que escucharía la historia que tenía por confiarme con seriedad y afán investigador. La razón de su temor al ridículo no era infundada pues había sido testigo del impresionante vuelo de un objeto no identificado tres años atrás, que había guardado en secreto con ánimo de evitar dificultades en el terreno de sus actividades públicas como matador de toros, un arte del cual es profundo admirador y muy aficionado.

Aunque en su carta daba bastantes detalles acerca de su experiencia, tuve que escribir en la sección de anuncios del periódico local *Levante* una breve nota —como él había sugerido para así afirmar mi interés por su observación— antes de recibir una nueva carta suya en la que me ofrecía su nombre completo y domicilio. El señor Carlos Orlando, uno de mis colaboradores de más valía, y yo nos dirigimos días después a Castellón para entrevistarnos con Mr. P.S.B., cuyo nombre debo silenciar a petición del interesado. Durante varias horas de charla pudimos interrogarle con minuciosidad sobre el incidente en cuestión y obtuvimos de su mano los dibujos que ilustran este artículo.

El testigo y el fenómeno

Soltero, de 24 años de edad, aspirante a torero y ayudante de montajes cinematográficos, había estudiado en Inglaterra algo de Ginecología, y otros cursos como Geografía, Historia, Lenguas, etc., corrien-

tes en la etapa de enseñanza anterior a la Universidad, a donde no llegó. Dejó sus estudios al venir a España para aprender a torear, y aquí logró torear en pequeñas plazas de toros. Con respecto a sus inquietudes, nunca se han contado entre ellas la ciencia ficción, los OVNI, etc. Se encuentra familiarizado con los tipos normales de aeronaves y fenómenos meteorológicos por haber realizado su servicio militar en aviación.

El suceso que nos importa aquí tuvo lugar a las 9,30 de la tarde del 19 de septiembre de 1967, en un lugar cercano al pueblo de Muñotello (provincia de Avila), localidad a donde había ido con el propósito de practicar este arte de la fiesta nacional española. Se encontraba solo y regresaba de un río próximo circulando por el camino vecinal que conduce a Muñotello. Desconoce si hubieron otros testigos —independientes— del mismo fenómeno. Pero dejemos al testigo que se exprese por sí mismo:

«Regresaba de pescar y tomar fotografías de un río cercano a Muñotello. Utilizaba en mi desplazamiento una bicicleta y, al llegar a una distancia media entre el río y el pueblo, sentí una brisa bastante fuerte que me dio frío. En aquel momento, volví la cabeza hacia atrás sin razón alguna determinada y divisé a lo lejos en el cielo un punto negro, hacia el norte. De momento no le di ninguna importancia, avancé unos 100 metros más en la bicicleta y al sentir frío de nuevo desmonté para ponerme el impermeable que llevaba allí guardado. Encendí un cigarrillo y, volviendo la cara, vi el objeto más cerca que antes, y pensé que jamás había visto una cosa igual. (Véase la *Fig 1*, situación del observador). Yo nunca había creído en «platillos volantes» y habiendo servido en aviación nunca había visto un avión o cohete parecido.»

El objeto avanzó a velocidad increíble, según el testigo, hasta un punto cercano a él que calcula en unos 500 metros a partir de la vertical del OVNI (véase *Fig. 2*). En ese instante se paró en menos de medio

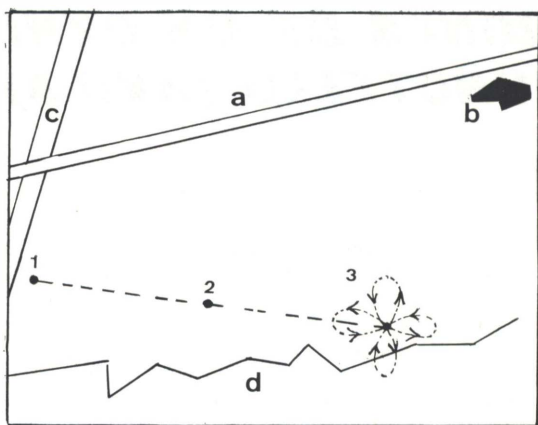


Fig. 1. a) carretera; b) Muñotello; c) río; d) cadena de colinas. 1, punto de la primera observación; 2, segunda observación; 3, el OVNI se para y maniobra.

segundo y pudo observarse que su forma era la de un grueso disco. Después de haberse inmovilizado comenzó a efectuar unas maniobras que se han esquematizado en la Fig. 1: voló primero hacia el testigo, luego hacia atrás, después al lado izquierdo y por fin al derecho, formando así dos «ochos» perpendiculares.

Sigue describiendo la escena el propio observador: «Inmediatamente después de efectuar estas maniobras, empezó a *cam- biar de forma*, subiendo unos 10 pies y hasta 40 pies más (3 pies = 1 metro). Luego ascendió otros 50 pies más agudizando su forma hacia la de un huevo, y entonces comenzó a adquirir una velocidad igual o incluso mayor a la que en un principio había observado, viéndose como una pelota

y desapareciendo rápidamente en vertical». (Véase la Fig. 3 para los cambios de forma reportados).

Datos sobre el entorno: a unos 500 metros de la carretera por donde circulaba, y paralela a ella, se iniciaba una cadena de colinas que tenían unos 350 pies de alto. Tal parece que el OVNI se encontraba a unos 400 pies de altitud. El atardecer era claro y, aunque había una pequeña neblina, la visibilidad era suficientemente buena. La temperatura ambiente era agradable, propia del mes, tras de un día caluroso, con algunas ráfagas de viento esporádicas.

El objeto se encontraba a unos 45° de elevación sobre el horizonte y su apariencia era sólida y perfectamente real. No se veía iluminado hasta que se paró y *reflejó* la luz de la Luna y del cielo que aún estaba claro. La forma, que se apreciaba en los dibujos, era la de dos platos unidos y sus bordes estaban nítidamente definidos. El testigo nos definió su color muy consecuentemente con sus ideas muy españolas: «como Jerez seco», esto es, un color amarillo-oro viejo. El objeto, del que no se desprendió sonido alguno, se destacaba sobre el fondo del cielo todavía con luz y su tamaño *aparente* sería «un poco mayor que la media Luna existente entonces». Cuando el objeto ascendió velocísimo, a una altura superior a los 100 pies por encima del punto de estabilización, le pareció al testigo ver como «un rastro igual al que producen los aviones cuando vuelan muy rápidos, que no sale en forma de llama, pero que allí está». Esto nos hace pensar en una información subjetiva, probablemente debida a la misma permanencia de la imagen en la retina, producida por

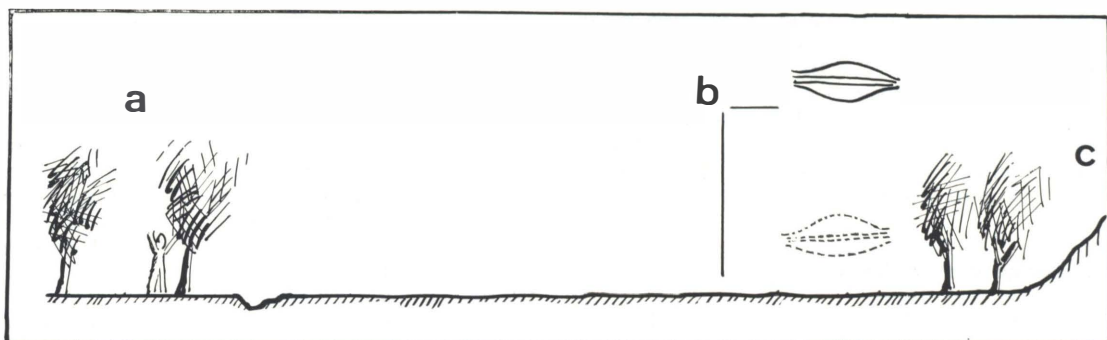


Fig. 2. El OVNI desde el punto 3 (lugar de maniobra y despegue vertical). a) testigo en la carretera; b) el OVNI a unos 400 pies de altura; c) la colina, de unos 350 pies de altura. Distancia entre el observador y el OVNI, unos 500 metros.

la celeridad del estímulo que provocaba la visión, esto es, el OVNI.

Con respecto a la duración total del inólito fenómeno, ésta se evalúa en unos tres minutos, dos de los cuales transcurrieron a partir del momento en que P.S.B. bajó de su bicicleta hasta que el objeto se perdió de vista. La velocidad de ascenso del OVNI fue gradual en los primeros 100 pies, pero luego se calificó de vertiginosa «mayor que la de un cohete». En la estructura del objeto —o ingenio, según el testigo— no fueron apreciadas características especiales tales como ventanas, signos, etc. excepto la franja central que parecía separar las dos partes del vehículo aéreo. Todo su aspecto era, indudablemente, metálico. La dirección de vuelo del objeto fue de Suroeste a Norte Noroeste.

Evidencia gráfica

El testigo pudo tomar 9 ó 10 fotografías, mas solamente han salido correctas para su estudio 4 de ellas. La cámara era una «Rival», japonesa, sin filtro, con foco fijo y película de 100 ASA marca *Agfa*, blanco y negro. Estas fotos han sido guardadas celosamente en su casa de Inglaterra y este escritor todavía no ha podido acelerar las gestiones oportunas con nuestros amigos ingleses tendentes al examen de los mencionados documentos fotográficos, cosa que se espera tener la oportunidad de hacer lo antes posible. Mr. P.S.B. nos aseguró haber hablado de este incidente exclusivamente a sus padres.

Conclusión

Tenemos la impresión de estar ante un joven inglés serio, formal, fidedigno y articulado en su informe o testificación. Todo apunta en su comunicación a creer su concreta y clara información como aquella relativa a un extraño e interesante —por anómalo y bien observado— fenómeno u objeto con capacidad aérea que ejecutó varias maniobras no convencionales en el campo de la aeronáutica y fue capaz de alterar —sea real o aparentemente— su forma objetiva. Si las fotografías son estudiadas y analizadas cuidadosamente por expertos reconocidos, tal como intentaremos que sea, y se demuestra la falta de fraude o trucaje, habremos registrado entonces aquí una observación de gran valor para la Ciencia: un buen informe OVNI con evidencia colateral. Si el examen atento de las fotos no ofrece prueba alguna a

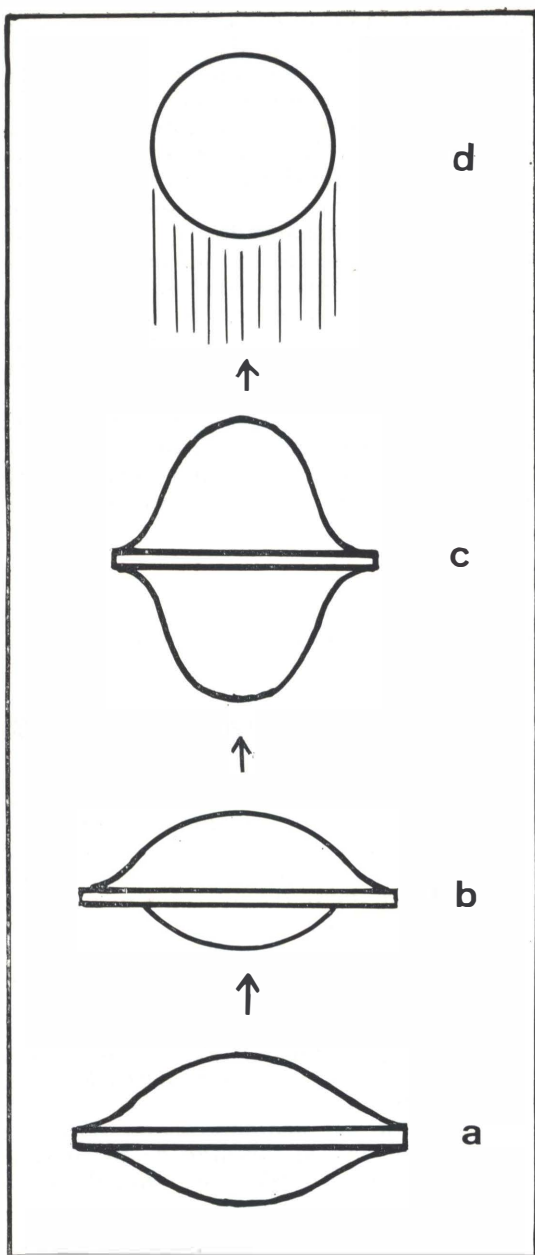


Fig. 3. A, B, C, D, sucesivos cambios de forma del OVNI.

favor, por la ambigüedad de las tomas, etc., éste caso permanecerá en Ufología como uno de tantos cuyo valor potencial se reduce a su mantenimiento en los archivos para futuros estudios estadísticos, comparativos, etc. Una tercera alternativa

que vemos como *improbable* a todas luces, mantiene la hipótesis de que el supuesto testigo es el autor de una broma pesada, un engaño con motivos oscuros e inconfesables, y entonces un conjunto de fotografías falsificadas debería de confirmar esta idea. Este investigador aventura la realidad del hecho físico —«algo» sucedió a los ojos del inglés hispanófilo—, y opina que el fenómeno que se desarrolló en sus proximidades poco tiene de común con los fenómenos a que la tecnología humana o la naturaleza nos tiene acostumbrados. Estamos realmente convencidos de la sinceridad y buena fe de nuestro informador y aseguramos que —si hay poco componente subjetivo en sus manifestaciones— nos encontramos ante un ejemplo representativo del fenómeno OVNI, con todas sus im-

plicaciones materiales, aerodinámicas, de propulsión, etc.

Son sucesos como el que aquí hemos expuesto los que deberían incitar al científico, al técnico, al profesional a tomar una nueva postura frente a los *objetos volantes no identificados*, como hecho indudable que se produce en el medio cercano al *habitat* terrestre, de desconocida naturaleza pero de intuible importancia. Una nueva mentalización se requiere por parte del mundo intelectual, mentalización que propugne un estudio científico y sistemático de tan debatida cuestión. El autor de estas líneas se ofrece para orientar a aquellos interesados con *cualificaciones académicas* que se juzguen responsabilizados y deseosos de hacer su propia contribución al análisis de tan controvertido y excitante asunto.

Vicente-Juan Ballester Olmos
Erudito Orellana, 14
VALENCIA-8

«TEORIA DE PROCESOS DE LOS OVNI»

Acaba de ser publicada por el autor, don Miguel Guasp Carrascosa, una excelente monografía titulada: «TEORIA DE PROCESOS DE LOS OVNI». En este ensayo, el autor ha dejado constancia de más de 3 años de árdua labor en su especialidad del estudio del fenómeno OVNI, la cual se caracteriza por una brillante y rigurosa metodología científica y una fuerte dosis de originalidad en sus enfoques ufológicos.

Este libro contiene 192 páginas y está perfectamente ilustrado con 66 figuras, siendo su formato de 29,5 x 21 cms., y encuadernación en cartulina. Miguel Guasp ha demostrado que la Ufología puede ser una parte más de la Ciencia, lo cual avala en el curso de su exposición. Es por ello por lo que el Centro de Estudios Interplanetarios (CEI) se honra en recomendar a sus socios y colaboradores, así como a los lectores de STENDEK, la adquisición de este volumen, esencial en toda biblioteca del aficionado y estudioso del problema OVNI.

Para sus pedidos, deben remitir una pequeña nota de aviso y un giro postal o talón por la cantidad de 200 pesetas (o equivalente en moneda iberoamericana, o 4 dólares USA o su equivalente para los países de Europa), a nombre del autor:

Miguel Guasp

Dr. Vila Barberá, 8-10ª
VALENCIA-7 (España)

Nota: Los pedidos serán servidos de inmediato (el franqueo como impresos queda cubierto por el precio arriba indicado).

ARGENTINA: INFORME DEL CASO CALLE

por Roberto Enrique BANCHS

RELATO DEL CASO

En las proximidades de Oriente, pequeña localidad situada a unos 160 kilómetros al este de Bahía Blanca y a unos 600 de Buenos Aires, un joven agricultor afirma haber vivido una singular experiencia con la aparición de un misterioso fenómeno.

El episodio ocurrió el 14 de mayo de 1973 a las 22:30 horas, en un camino zonal que desemboca en la ruta n.º 3, en momentos en que Eduardo Calle se dirigía a su *chacra* conduciendo un automóvil Fiat 1500. Imprevistamente se le detuvo el motor del coche y se cerró el circuito eléctrico del mismo. Ante tal circunstancia, descendió del vehículo provisto de una linterna, advirtiendo una intensa luminosidad cegadora sobre un campo vecino, semejante a una baliza circular que iluminaba ampliamente la zona. De pronto, la fuente que emitía la luz, semejante a la producida por el «gas de neón», se elevó verticalmente hasta unos 30 metros, atravesó el camino y finalmente se asentó en otro terreno sin cultivar, propiedad de Serapio Meñaca. El testigo atinó en ese instante a ascender al vehículo y retirarse rápidamente del lugar, pudiendo comprobar que el automóvil funcionaba entonces perfectamente.

LA INVESTIGACION

Fuente de información:

La manera en que llegó a nuestro conocimiento el caso, fue en primer lugar a través de varias noticias periodísticas basadas en la breve información suministrada por el señor Earle Néstor Alvarez, corresponsal del diario *La Voz del Pueblo*, de Tres Arroyos, quien se conectó con el testigo cuatro semanas después del suceso, a raíz del comentario de algunos lugareños sobre lo ocurrido al joven Calle.

La noticia es descriptiva y obvia ciertos aspectos importantes del caso, además de poseer ciertos conceptos inexactos, que no sería conveniente explicitar en este informe.

El testigo:

Eduardo Ignacio Calle es un joven de 20 años, perito mercantil, que trabaja en el campo de su padre en las proximidades de la localidad de Oriente desde hace un año.

Dada su formación estudiantil (es perito mercantil), denota cierto grado de conocimientos que se aprecia en la conversación en la que resulta verdaderamente accesible y claro.

El fenómeno:

En este caso, tal vez, sería inadecuado llamarlo «objeto», ya que sólo pudo apreciarse un foco luminoso circular que emitía un intenso haz que cegaba la vista y que iluminaba ampliamente la zona.

Presentaba el aspecto de una baliza, que giraba «tres veces cada cinco minutos aproximadamente», y que en momentos de *opacarse* no se le advertía. Es lógico suponer que la viva luminosidad de instantes antes, le impedía distinguir la fuente emisora de dicha energía.

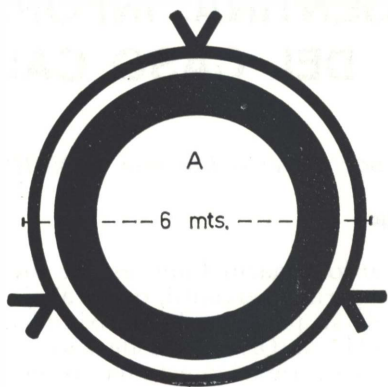
Efecto electromagnético (EM):

Bien como lo reconociera el informe final del Proyecto de la Universidad de Colorado, el efecto de paralización de automóviles y de circuitos eléctricos es «quizás el más desconcertante» de los aspectos del fenómeno OVNI, y es precisamente lo que nos induce a pensar en su eventual naturaleza electromagnética, de una magnitud tan poderosa, que no estaría al alcance de nuestra tecnología actual.

Otro hecho significativo, es que cuando el joven Calle descendió del vehículo portando la linterna, ésta funcionó sin dificultades, mientras que el motor y los circuitos del automóvil se hallaban paralizados.

Las huellas en la tierra:

Cuando llegamos a la finca de la familia Meñaca, se nos indicó que en realidad se en-



Detalle de la primera huella hallada. (A, sector con hongos silvestres).

contraron *dos* círculos en vez de uno como se suponía en un principio. Sin embargo, cuando llegamos al terreno en cuestión, ubicamos rápidamente la primera de las marcas, que estaba señalada con un pañuelo; ubicamos luego la mencionada segunda marca, pero para nuestro asombro, encontramos una tercera, cuyas características difieren parcialmente entre sí. Vayamos entonces a describirlas:

Primera huella: situada a unos 60 metros del camino. Es una de las más nítidas, pues contrasta con el resto del terreno que se presenta sin cultivar, llano, cubierto de hierbas algo secas por la estación invernal y que alcanzan una altura de unos 20 centímetros. En cambio, existe un sector circular, formado por dos anillos concéntricos: el exterior de unos 15 centímetros y el interior de 70 centímetros, en los cuáles las hierbas son de especies que alcanzan poca altura (cardillos). En el interior del círculo es notable la presencia de numerosos pequeños hongos silvestres y la altura de las hierbas alcanza unos 15 centímetros, pero notablemente verdes. En su totalidad, tiene un diámetro de 6 metros, en cuyo borde exterior se advierten claramente tres «V», de 60 por 20 centímetros, dispuestas hacia afuera a manera de trípode.

Segunda huella: situada paralelamente al camino, en relación a la anterior, ubicada a unos 26 metros. Es algo más pequeña y posee características similares a la anterior.

Tercera huella: situada a unos 8 metros más adentro de la segunda marca descrita. Tiene un diámetro de unos 7 metros, en cuyo borde se encuentra una gran cantidad de una sustancia vegetal que se aseme-

ja a la piel de la uva y que cubre directamente la tierra. Llama la atención, que la cara exterior de dicha sustancia se encuentra ennegrecida, por la acción del ressecamiento, mientras que su parte interior (hacia abajo) se halla verde y hasta húmeda.

A su vez, próximo a los círculos, pudimos hallar varios hongos de tamaño descomunal, que Eduardo Calle nos manifestó que eran inusuales en la zona.

Análisis de las marcas:

Una vez llevadas a cabo las indagaciones testimoniales, efectuamos las mediciones (físicas y químicas) de las marcas producidas por el OVNI.

Es muy posible que los valores obtenidos difieran sustancialmente de los que originariamente pudiéronse lograr, ya que la investigación «*in situ*» se realizó 35 días con posterioridad al hecho, o lo que es lo mismo, 7 días después de haber tomado conocimiento del caso a través de las noticias periodísticas.

A tal efecto, comprobamos en primer término, la inexistencia de alteraciones magnéticas no naturales, que pudiera haber ocasionado temporalmente el fenómeno.

Posteriormente, las muestras recogidas fueron sometidas a un riguroso análisis radiométrico en el Centro Atómico Ezeiza, por el doctor Rodolfo E. Touzet, quien realizó una medición por espectrometría gamma, utilizando un cristal de centelleo de 8 por 4 pulgadas de ioduro de sodio y un multicanal «*Northern NS-600*» (el equipo corresponde al contador de todo el cuerpo de la planta), resultando que la radioactividad de las muestras es inferior a 10 picocuries de emisores gamma, por lo que se puede asumir que no se trata de material notablemente radioactivo, es decir, que este valor se considera de índice normal.

Las muestras de tierra de los anillos, de color marrón oscuro, presentan gran cantidad de detritus vegetales (tallitos, raíces, etc.). El color oscuro, a diferencia del resto de las muestras caracterizadas por un color marrón más claro, sugiere que se encontró expuesta al calor que, de haber actuado, no debió ser demasiado intenso ni prolongado aparentemente, desde que carbonizó en parte la materia orgánica propia de cualquier tierra, pero no llegó a destruir algunas partículas vegetales, que mencionamos.

Nos llama particularmente la atención, que el área interior de los círculos o ani-

llos, presenta un notable contraste con estos últimos, donde no ha sido afectada directamente por la acción calórica, aunque se advirtió un considerable aumento de humedad con respecto al resto del terreno.

Conclusiones acerca de las marcas:

La diferencia diametral y las características singulares que presentan los círculos, sugieren aparentemente una controvertida expresión de la realidad de los acontecimientos. Sin embargo, entendemos que no es así. Nos hallamos ante un aspecto sumamente importante y que nos da una serie de explicaciones acerca del problema, tras un exhaustivo estudio.

De ellas, extraemos las siguientes:

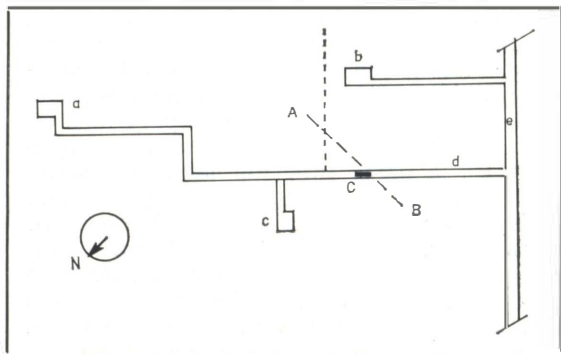
1.º — Las tres marcas fueron producidas por un único objeto y no como puede interpretarse, por tres objetos que dejaron sendas huellas.

2.º — La diferencia diametral de las mismas, se debe a las distintas alturas en que el OVNI se mantuvo suspendido.

3.º — Los círculos no fueron producidos por el asentamiento total del objeto, sino, por efectos de su combustión u otra fuente de energía.

4.º — Teniendo en cuenta los diámetros citados y el aspecto físico (nitidez, forma, etc.) de cada uno de ellos, hemos podido establecer que la fuente emisora estaba ubicada en los bordes del objeto y que se proyectaba unidireccionalmente hacia el suelo con una inclinación de 60º grados.

5.º — Las alturas adoptadas por el OVNI son las siguientes: 2,20 metros para la primera huella, 0,80 para la segunda y 3,10 metros para la tercera huella.



Croquis de la zona: a, propiedad Calle y Arribalza; b, propiedad Groada; c, Sucesión Serapio Meñaca; d, Camino zonal; e, ruta 3; A, área de descenso y huellas; B, área de aparición; C, automóvil.



Efecto producido por el OVNI en el terreno.

Procedencia de los hongos:

La aparición de hongos en los lugares de aterrizaje resulta un hecho común en numerosos casos ocurridos en estos últimos años en la Argentina, entre los que recordamos un suceso que data de 1968, en las proximidades de Correa (provincia de Santa Fe) y que fuera investigado por miembros del CEFAL. Este caso tiene una increíble semejanza con el tratado aquí, en lo que respecta a las características del fenómeno y las marcas encontradas.

Debemos recordar también que los hongos aparecen cuando las condiciones de humedad y materia orgánica son favorables para su desarrollo. Esto parece indicarnos que el OVNI ha producido una modificación en el suelo, ligada a estas dos condiciones de crecimiento.

En lo que respecta a la aparición de los hongos que no son característicos de esta zona, podemos suponer que las esporas pudieron haber llegado por medios iónicos, o bien, transportadas por el OVNI.

COMENTARIOS

Cientos de miles son los informes recogidos acerca de la visión de OVNI's en el mundo, pero en su gran mayoría se refieren a manifestaciones cuya única base de realidad es el testimonio de los observadores. Sin embargo, hay un resto en que el testimonio se ve corroborado por diversas pruebas, que avalan plenamente, a su vez, la naturaleza física del fenómeno. Ya no se trata de un presunto objeto que surge la atmósfera, ante miradas expectantes, y desaparece en silencio sin dejar muestras de su paso; sino, de un fenómeno totalmente inusual, corpóreo y como una expresión de carácter inteligente. Allí radica fundamentalmente la importancia de estos eventos, de los cuales, debemos descifrar su lenguaje.

Roberto E. BANCHS

LOS HONGOS GIGANTES EN ARGENTINA (1968)

Al respecto creemos interesante reproducir una opinión autorizada: la del ingeniero agrónomo, Profesor Juan C. Lindquist, jefe del Instituto de Botánica Carlos Spezzini de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad de Buenos Aires, quien declaró al diario bonaerense La Nación del 12 de noviembre de 1968: «Se trata de un fenómeno natural y perfectamente conocido por todos los hombres de campo observadores. Son los llamados "anillos de hadas" o "anillos de brujas" (la antítesis de la expresión se debe a la fantasía de los antiguos europeos) que se forman como consecuencia del desarrollo de esos hongos en círculos, y que anualmente aumentan de diámetro como consecuencia del aparato vegetativo de los mismos, y que, en un momento determinado, cuando las condiciones del ambiente les son favorables, fructifican en la zona periférica. A continuación el pasto en la región de desarrollo de los aparatos fructíferos de esos hongos se seca formando un anillo y en la zona que los circunda queda más verde, resaltando así el efecto de este fenómeno.»

El Profesor Lindquist prosigue: «Hemos tenido oportunidad de ver y examinar algunos de esos supuestos hongos extraterrestres que nos fueron traídos de un campo de Carlos Casares y hemos comprobado que se trata del común hongo esponja —«calvatilis lilacina», para los técnicos— que es precisamente uno de los que se desarrollan en esa forma. Es grande, de color blanco cuando joven, y llega a tener hasta 50 cms. de diámetro, y luego de madurar se torna castaño y se hace fofo; de ahí el nombre vulgar de hongo esponja.»

Redacción

PUENTE DE HERRERA 1970 SAN FRANCISCO SOLANO 1965

por Fabio Zerpa y Omar Pagani

El protagonista de este interesante caso¹ es Ramón Eduardo Pereyra, ciudadano argentino de 38 años, de profesión comerciante, casado y con dos hijos, residente en Villa La Florida, Partido de Quilmes, en la provincia de Buenos Aires.

El 20 de julio de 1965, a las nueve menos cuarto de la mañana de un día nublado y con llovizna, el señor Pereyra iba en su coche por el camino Donato Alvarez, que une a San Francisco Solano con el Camino Pasco, en dirección a Buenos Aires. Cuando se hallaba cerca el Monte de los Curas, de bosque muy tupido pero con algunos claros, observó a su izquierda como caía del cielo un «paracaídas luminoso». Inmediatamente Pereyra detuvo su auto, descendió del mismo y caminó unos 500 o 600 metros bosque adentro, cruzando un pequeño arroyuelo y un terraplén de las vías del fe-

rricarril General Belgrano que une La Plata con Nueva Pompeya.

Al llegar a un claro del citado bosque se encontró con un pequeño «avioncito», de dos metros de diámetro, de forma ovoide, sin alas ni hélices, y sin remaches ni juntas (ver grabado adjunto). En la parte inferior, de color metálico, tenía dos fuselajes de cada lado y dos patas pequeñas en forma de L, que parecían sostener el aparato. En la parte superior había una semiesfera de plástico o algo similar, con una división en el centro. Dentro de la nave se podían ver dos asientos anatómicos con sus respectivos tableros, «como de avión o automóvil» añadió el testigo. Los asientos estaban colocados espalda contra espalda.

En uno de los mismos se encontraba un ser, vestido con un mameluco de color gris y llevando colocado un casco de plástico es-

(1) Ver «Los Extraterrestres», de Jader U. Pereira, en *STENDEK* 06, pág. 16 (para la forma del OVNI) y *STENDEK* 05, págs. 18-19 (para el tipo de humanoide observado: *TI.VI*). *NDLR*.

férico, que no podía ver a Pereyra. Este rodeó el aparato, viendo entonces a unos 30 metros a otro ser, situado al lado de un árbol y con un «papel» en la mano, que estaba mirando el cielo. Al darse la vuelta y ver al testigo, el ser emprendió una veloz carrera hacia el aparato. A unos 10 metros de la nave se cruzó con Pereyra, el cual, creyendo que se trataba de pilotos accidentados, le dirigió la palabra, aunque el ser siguió su carrera sin contestar. Al llegar al aparato, puso la mano sobre la parte superior transparente (el testigo no observó botones ni perillas), levantándose la tapa en la parte correspondiente a su asiento anatómico. Una vez dentro de la nave, se produjo un ligero sonido, «como de soldadura autógena» según afirmó posteriormente el señor Pereyra, procedente del fuselaje. A continuación, el aparato se elevó verticalmente, adquiriendo gran velocidad. Al perderse en el firmamento era una enorme luz alargada.

* * *

Pero veamos la descripción del ser visto por Pereyra fuera del «avioncito». Debería tener entre 1'75 y 1'80 metros de estatura, vestía un mameluco gris-plomo. Colgada del cuello llevaba una capucha como de monje de la misma tela que el mameluco (el otro ser la llevaba puesta). También pudo observar un par de prismáticos quizás un poco más grandes que los comunes, un cinturón con hebilla plateada, una especie de cartuchera en su pierna derecha y unas botas cortas.

El ser era rubio, con el cabello peinado para atrás. La cara era totalmente normal, con rasgos más fuertes que los comunes.

* * *

Por lo que respecta al testigo, el señor Pereyra no tenía ningún preconcepto sobre OVNI; no estaba predispuesto para ver un «plato volador», tema sobre el cual no poseía ningún conocimiento. Sólo después de esta experiencia, el testigo empezó a pensar que podría tratarse de algo raro y fuera de lo normal; pero a siete días del evento sostuvo entre nosotros que los dos

seres vistos eran totalmente normales y que el aparato era terrestre y no un OVNI.

En julio de 1968 le interrogamos nuevamente² y siguió sosteniendo lo mismo. Aunque lo que Pereyra no sabe es que ninguna potencia terrestre ha inventado un aparato ovoide, de dos metros de diámetro, sin alas ni hélices, que luego de un leve zumbido se eleva en el cielo y se pierde como si fuese una luz alargada.

Ramón Eduardo Pereyra, después de varios análisis psíquicos y físicos, de varios interrogatorios intensos y «policiales», sigue diciendo su verdad y es un excelente testigo de un contacto.

Finalmente, queremos hacer referencia a una observación similar a la que hemos relatado. Nos referimos al suceso ocurrido el 16 de agosto de 1970 en Puente de Herrería, provincia de Valladolid (España), que *STENDEK* publicó en el número 11, salvo que aquí el protagonista vio dos humanoides. La seriedad del testigo y la investigación exhaustiva realizada, en la que se llegó



al análisis hipnótico, indican la autenticidad del caso, y siguiendo la narración realizada por nosotros, en 1968, se podrá ver esa similitud de que hablamos.

Fabio ZERPA
Omar PAGANI

(2) Ver *La Razón*, Buenos Aires, del 31 de agosto de 1968. Aquí se habla de Raúl Eduardo Pereira. NDLR.

RECUERDOS DEL FUTURO Y REGRESO A LAS ESTRELLAS

por Albert Adell

Erich von Däniken no ostenta ningún título científico; es lo que podríamos llamar un autodidacta. Pero Däniken es un autodidacta inteligente, que busca respuestas a infinidad de incógnitas que la ciencia no puede explicar. Conocíamos la mayoría de misterios que nos plantea, porque desde nuestra incómoda posición de ufólogos hemos tropezado infinidad de veces con ellos, sin hallar respuesta alguna.

Sin embargo, Däniken no es uno más en abordar asuntos de realismo fantástico. Y no es uno más, por la manera racional de plantear el problema y por los lógicos razonamientos que impone a su método de trabajo.

Por las páginas de sus libros «Recuerdos del futuro» y «Regreso a las estrellas» desfilan la mayoría de absurdos que las ciencias de la naturaleza han exhumado inopinadamente y han vuelto a enterrar raudas, atónitas y desconcertadas, por ser piezas de un rompecabezas que no encaja en el juego impuesto por la ortodoxia. Su rastreo abarca muchos miles de kilómetros, buceando lúcido en este enigmático parámetro que llamamos tiempo. Nada escapa a su sutil mirada. Los cinco continentes deben resistir las implacables preguntas que formula ante la piedra, el fósil, la tablilla, la estatuilla, el glifo, la talla o la pintura rupestre en la roca de un acantilado. En su largo caminar se ha detenido a preguntar a científicos de gran renombre de los países de nuestro mundo occidental y a santurrones y sabios de otros enigmáticos pueblos que viven en las laderas del techo del mundo. Lo mismo se ha entrevistado con Hermann Oberth, que con un viejo de piel apergaminada y sangre de rey de la solitaria y misteriosa isla de Pascua. Buscando y preguntando ha ido tejiendo una bella historia de nuestro pasado, y no con el afán de crear problemas a la ciencia y a sus sistemas, sino por la sencilla razón de que ésta no es capaz de explicarnos el acontecer de la vida del hombre, desde que bajó de los árboles y se convirtió en un ser erecto, hasta las páginas de nuestras vivencias en el mundo antiguo. Su prehistoria es realmente hermosa. Quizás nunca sepamos la estricta divisoria del mito, la leyenda y la verdadera historia del hombre sobre la Tierra. Quizás nos esté vedado averiguar la verdadera vinculación de este *mono desnudo*, capaz de heroicidades, avances tecnológicos desconcertantes e ignominiosas bajezas, con los *dioses* que, según cuentan las más antiguas crónicas, bajaron un día de las estrellas.

El retablo de Däniken es verdaderamente hermoso, su exposición clara, sus preguntas incisivas y sus respuestas lo suficientemente objetivas e inteligentes, como para tenerlas en cuenta en nuestra visión del mundo en que vivimos. Quizás algún día tengamos que mudar y dejar atrás las hipótesis que tan trabajosamente ha elaborado. Quizás algún día la ciencia reconozca que fue un pionero e intuyó la verdadera historia del hombre en sus remotos principios. Sea lo que sea, Däniken es capaz de llevarnos de la mano, paso a paso, por caminos estrictamente científicos, de ensayo en ensayo, de verdad en verdad, hasta la encrucijada de un misterio sin respuesta, y asombrarnos, con la aceptación incondicional de su hipótesis, que es al fin y a la postre la única razonable, sencilla e inteligente que podemos creer.

Albert ADELL

* Erich von Däniken, «Recuerdos del Futuro» y «Regreso a las Estrellas». Plaza & Janés Editores (Barcelona 1970 y 1971, respectivamente).

REVISTAS OVNI EN EL MUNDO

Revista bimestral del «Skandinavisk UFO Information» (SUFOI)

Dirigirse a:
Ingstrup Allé, 35
2770 Kastrup
DINAMARCA

GICOFF INFORMATION
Revista bimestral del «Göteborgs Informations Center för Oidentifierade Flygande Föremål» (GICOFF)

Dirigirse a:
Ahrenbergsg, 14 A
416 73 Göteborg
SUECIA